

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

EDUCACIÓN EN VALORES Y SU INCIDENCIA EN LA FORMACIÓN DE LÍDERES
(Estudio realizado en el municipio de Cabricán, departamento de Quetzaltenango)
TESIS DE GRADO

SÍLFIDA GLENDA RÍOS ALVAREZ
CARNET 990513-62

QUETZALTENANGO, JUNIO DE 2015
CAMPUS DE QUETZALTENANGO

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

EDUCACIÓN EN VALORES Y SU INCIDENCIA EN LA FORMACIÓN DE LÍDERES
(Estudio realizado en el municipio de Cabricán, departamento de Quetzaltenango)
TESIS DE GRADO

TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE
HUMANIDADES

POR
SÍLFIDA GLENDA RÍOS ALVAREZ

PREVIO A CONFERÍRSELE
EL TÍTULO DE PEDAGOGA EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADA

QUETZALTENANGO, JUNIO DE 2015
CAMPUS DE QUETZALTENANGO

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR:	P. EDUARDO VALDES BARRIA, S. J.
VICERRECTORA ACADÉMICA:	DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN:	ING. JOSÉ JUVENTINO GÁLVEZ RUANO
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA:	P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO:	LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS
SECRETARIA GENERAL:	LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES

DECANA:	MGTR. MARIA HILDA CABALLEROS ALVARADO DE MAZARIEGOS
VICEDECANO:	MGTR. HOSY BENJAMER OROZCO
SECRETARIA:	MGTR. ROMELIA IRENE RUIZ GODOY
DIRECTORA DE CARRERA:	MGTR. HILDA ELIZABETH DIAZ CASTILLO DE GODOY

NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN

LIC. JORGE LUIS FÚNES VILLATORO

TERNA QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN

MGTR. GABRIELA LEMUS IZAGUIRRE DE LIMA

MGTR. JUAN CARLOS VÁSQUEZ GARCÍA

LIC. ELÍAS GABRIEL RAMÍREZ GARCÍA

AUTORIDADES DEL CAMPUS DE QUETZALTENANGO

DIRECTOR DE CAMPUS: P. MYNOR RODOLFO PINTO SOLIS, S.J.

SUBDIRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JOSÉ MARÍA FERRERO MUÑIZ, S.J.

SUBDIRECTOR ACADÉMICO: ING. JORGE DERIK LIMA PAR

SUBDIRECTOR ADMINISTRATIVO: MGTR. ALBERTO AXT RODRÍGUEZ

SUBDIRECTOR DE GESTIÓN GENERAL: MGTR. CÉSAR RICARDO BARRERA LÓPEZ

Quetzaltenango, julio de 2010.

Licenciada
Bessy Ruíz
Coordinadora de Humanidades
Campus Quetzaltenango
Universidad Rafael Landívar.

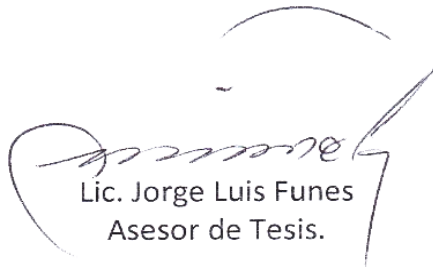
Estimada Licenciada.

Saludándole cordialmente, me dirijo a usted para comunicarle que la estudiante Sílfida Glenda Ríos Álvarez, con carné número 99051362, ha concluido su trabajo de Tesis titulada "Educación en Valores y su incidencia en la Formación de Líderes".

Habiendo sido mi persona el asesor de dicha tesis, la cual ha cumplido con los requerimientos establecidos por la universidad para este tipo de estudio. Por lo que tiene mi aprobación la tesis referida, para que siga el proceso correspondiente.

Agradeciendo la atención a la presente.

Atentamente.



Lic. Jorge Luis Funes
Asesor de Tesis.



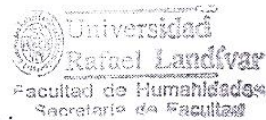
Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado de la estudiante SÍLFIDA GLENDA RÍOS ALVAREZ, Carnet 990513-62 en la carrera LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA, del Campus de Quetzaltenango, que consta en el Acta No. 055-2011 de fecha 17 de noviembre de 2011, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

**EDUCACIÓN EN VALORES Y SU INCIDENCIA EN LA FORMACIÓN DE LÍDERES
(Estudio realizado en el municipio de Cabricán, departamento de Quetzaltenango)**

Previo a conferírsele el título de PEDAGOGA en el grado académico de LICENCIADA.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 3 días del mes de junio del año 2015.



Irene Ruiz Godoy.

**MGTR. ROMELIA IRENE RUIZ GODOY, SECRETARIA
HUMANIDADES
Universidad Rafael Landívar**

Agradecimiento

A Dios: Por su infinito amor y misericordia, fuente de sabiduría

A mis Padres: Elfego Onofre Ríos Vásquez y Rosa Alvarez de Ríos, por su amor y apoyo incondicional Dios los bendiga.

A mi Esposo: Elías Monzón Alvarado, por su amor, apoyo y esfuerzo mutuo

A mis Hijos: Kristhell Eliany y Axel Elías, quienes son mi mayor motivación para superarme y mis amores.

A mis Hermanos: Por ser parte de mi vida y apoyarme cuando lo he necesitado, bendiciones a todos.

A mis Sobrinos: Por alentarme y motivarme a concluir con este proyecto.

A la Universidad

Rafael Landívar

Campus Quetzaltenango: Por brindarme los conocimientos y destrezas para enfrentar los retos diarios de la vida.

A cada uno de los que me apoyaron para concluir esta tesis

Dios les bendiga.

Dedicatoria

Dedico este Trabajo a:

A Dios:

Mi creador y salvador, quien es digno de toda honra y gloria, quien me dio las fuerzas y la sabiduría para lograr los objetivos que me he trazado.

A mi Familia:

Por su incondicional apoyo y motivación para la obtención de este logro.

Índice

	Pág.
I. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 Educación en Valores.....	14
1.1.1 Definición.....	14
1.1.2 Importancia Social de una Educación en Valores.....	14
1.1.3 La Familia, Portadora de Valores	15
1.1.4 Más Allá de una Educación Técnica.....	17
1.1.5 Compromiso Hacia una Educación en Valores Morales.....	18
1.1.6 Valores para la Democracia Escolar y Social	19
1.1.7 Educación en Valores y Sociedad Intercultural.....	20
1.2 Formación de Líderes	21
1.2.1 Definición.....	21
1.2.2 Tipos de Liderazgo	22
1.2.3 Crisis Actual en Materia de Liderazgo	24
1.2.4 Importancia de un Liderazgo Participativo en la Juventud.....	25
1.2.5 Formación de Líderes, Alternativa a la Violencia Escolar y Social	27
1.2.6 Responsabilidad Pedagógica y Liderazgo Participativo	28
1.2.7 Liderazgo para la Paz Escolar y Social, en Base a Valores	30
1.2.8 De los Valores Hacia el Liderazgo Positivo	31
1.2.8.1 Los Valores en la Educación Básica, en Cabricán	31
1.2.8.2 Importancia del Liderazgo Positivo en Cabricán.....	32
II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	33
2.1 Objetivos.....	34
2.2 Hipótesis.....	34
2.3 Variables.....	34
2.4 Definición de Variables	35
2.4.1 Definición Conceptual.....	35
2.4.2 Definición Operacional.....	36

2.5	Alcances y Límites.....	36
2.5.1	Alcances	36
2.5.2	Límites	36
2.6	Aporte	37
III.	MÉTODO.....	38
3.1	Sujetos.....	38
3.2	Instrumentos.....	38
3.3	Procedimiento.....	38
3.4	Diseño	40
3.5	Metodología Estadística	40
IV.	PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.....	41
V.	DISCUSIÓN DE RESULTADOS	44
VI.	PROPUESTA	52
VII.	CONCLUSIONES.....	58
VIII.	RECOMENDACIONES	59
IX.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	60
X.	ANEXOS	64

Resumen

La educación en Guatemala no ha sido la mejor desde el punto de vista de la aplicación de los valores, en la actualidad se ve a personajes importantes que luchan por lo que quieren, pero se están olvidando de donde provienen y sobre todo a las personas que perjudican con su forma y manera de actuar para conseguir las cosas.

Para poder educar a los hombres, en primer lugar debemos saber para qué fin educamos, el estudio de los valores, que son inherentes al ser humano, que están presentes en toda relación humana.

La presente investigación tiene el objetivo fundamental de establecer la incidencia que se da, en la formación de líderes en el Tercer Grado de Educación Básica, ya que se desea determinar esa relación, y aportar a los estudiantes, estrategias para promover una educación en valores, que produzcan un cambio cualitativo en el estudiante creando relaciones honestas, respetuosas solidarias.

La Educación y Valores es una necesidad en Sociedades Plurales, pero hoy en día se considera que ha venido de más a menos en los últimos años, y no se ve voluntad, ni deseo de convertirla en uno de los pilares de la educación, y con ello poder lograr una educación integral en los estudiantes que marque diferencia positiva en toda actividad en donde se involucren y que en cualquier momento pasen a liderar cualquier grupo o asociación.

Hablar de liderazgo como alternativa, lleva a retomar lo que en torno a ello se ha avanzado, obviamente aquellos intentos de ver a los líderes como individuos con claras características de la personalidad, cualidades superiores y dotados de un gran carisma o incluso con medidas físicas especiales. Tomando en cuenta que los entes encargados de la educación y para tener líderes en los diferentes niveles deben promover un liderazgo que dé como resultado el desarrollo integral deseado en la sociedad guatemalteca y sus diferentes culturas.

I. INTRODUCCIÓN

Es innegable que la educación es un aspecto fundamental en la vida de la juventud, sin embargo en la actualidad se ha notado que no se ha facilitado la participación en el desarrollo individual y colectivo de las comunidades educativas porque se ha dedicado mucho tiempo a la acumulación de conocimientos más que a la formación de liderazgo positivo, para promover la paz escolar y social.

En los Institutos de Educación Básica, del municipio de Cabricán, del departamento de Quetzaltenango, se evidencia el proceso académico, pero se ha relegado a un segundo plano la práctica de valores, lo que ha perjudicado la realización de una vida equilibrada en la juventud estudiantil.

El presente estudio tiene el objetivo fundamental de establecer la incidencia que se da, en la formación de líderes en el Tercer Grado de Educación Básica, ya que se desea determinar esa relación, y aportar a los estudiantes, estrategias para promover una educación en valores, que produzcan gradualmente un cambio cualitativo en el estudiante, creando relaciones honestas, respetuosas y solidarias.

El motivo esencial del proceso de investigación son los estudiantes, sin embargo, a nivel de instituciones educativas se proponen estrategias para promover dentro de las mismas, un ambiente de familiaridad, en virtud de que se nota un marcado egoísmo, que es contraproducente para el funcionamiento de los centros educativos de enseñanza

Se determinan los alcances del estudio, es un tema de gran importancia, sin embargo hay que considerar que en muchos casos se encuentran resistencias al brindar poca información que dé más claridad a los datos recopilados.

Es vital que la educación agregue a la formación del estudiante conocimientos, habilidades y destrezas, en un alto sentido humanístico, en especial cuando se notan

las diferencias en los caracteres de los estudiantes, tema en el que se deberá realizar múltiples esfuerzos para formar en los mismos, el hábito de relacionarse positivamente, con lo que el beneficio de tales estrategias son especialmente para los escolares, aunque en general, son las comunidades educativas las que disfrutan en el futuro, de un sistema de convivencia más cordial que coadyuve al desarrollo humano.

Para dar sólida sustentación teórica a esta investigación, en cuanto a sus variables: La Educación en Valores y la Formación de Líderes, determina:

Martínez (2000), en el artículo Educación y Valores, una necesidad en Sociedades Plurales, citado en la revista Iberoamericana de Educación, número 6, afirma que la educación así entendida, no es algo nuevo, sino una condición necesaria para la práctica de una formación integral, es tarea habitual en muchas instituciones pedagógicas que, preocupadas por la persona de los alumnos y alumnas, enfatizan esta dimensión de la formación humana; pero en muchos casos también ha sido un aspecto no comprendido en sus justos términos e incluso, confundida con la educación religiosa, política, cívica y social.

La sociedad exige un modelo de educación que haga posible la convivencia justa, que sea respetuosa con la autonomía personal y que potencie la construcción de criterios personales. Este enfoque es crítico de la posición autoritaria que se considera capaz de decidir lo que está bien y lo que está mal, pero también se aleja de aquellas posiciones que, ante situaciones de conflicto, afirman que lo máximo que se puede esperar es que cada uno elija, según criterios estrictamente personales.

Este modelo de educación en valores, basado en la construcción autónoma de la personalidad, promueve que a través de la razón y del diálogo se pueden determinar algunos principios que logren guiar la conducta de todos ante situaciones concretas de la vida. Ante estos hechos, se debe saber conjugar dos principios: la autonomía del sujeto y la acción dialógica; el primero: la autonomía, como oposición a la presión colectiva y a la alienación de la conciencia de cada uno y el segundo: como oposición a la decisión egoísta, que no contempla la posibilidad de diálogo. El modelo debe

potenciar la autonomía y el uso de la razón para lograr formas de convivencia personal y colectiva más justas y a la vez tan variadas y diversas como las personas y grupos implicados lo decidan. A través de este planteamiento es posible hablar y dialogar en torno a todos aquellos temas en los que no existe acuerdo, con el objetivo de que, por medio del intercambio, a la vez que se reconoce la mutua competencia comunicativa y la aproximación en la búsqueda de consenso que, aun no siendo imprescindible alcanzar, sí es bueno y conveniente apreciarlo como deseable.

Por este modelo es posible crecer en autonomía y a la vez reconocer en el otro y en su derecho a ser y crecer, un límite a la posible presión o alienación que las diferencias individuales pueden generar, en tanto que:

Castañeda (2001), en el ensayo Valores, refiere que esa disciplina hace hincapié en las normas por las cuales debe regir la conducta personal, en base a valores, los cuales son direcciones intrínsecas, como: el deber, el honor y la integridad, de donde provienen las acciones y actitudes positivas y un liderazgo constructivo dentro de los grupos.

Según el autor, los principales valores, son:

La honestidad, que insiste en ser sincero y directo en los planteamientos, que son aspectos cruciales de este valor. La mentira destruye la credibilidad y debilita la confianza de las personas y la sociedad.

La rectitud, que imprime franqueza a las actuaciones, que es necesario para promover la confianza del público y garantizar la conducción eficaz y eficiente del manejo de diferentes situaciones. En algunas circunstancias, el silencio es deshonesto, pero en otros casos, la divulgación de información confidencial, se cataloga como incorrecta, e incluso ilegal.

La integridad, es el valor que consiste en ser fiel a las propias normas, aspecto que forma parte fundamental de la personalidad. Regirse a los principios y mantener un

criterio independiente y desempeñar los deberes con imparcialidad, contribuye a mantener la unidad y evita conflictos de intereses, determinados por la hipocresía.

Así mismo, para el autor otro valor esencial es la lealtad. Este término tiene muchos sinónimos como lo son: nobleza, constancia, honradez, devoción y fidelidad. Exige que se dé un balance adecuado en diferentes situaciones dentro de las instituciones, para lograr armonía y cohesión.

El valor responsabilidad, implica asumir los propios actos, contribuye a la toma de decisiones meditadas promoviendo las acciones insensatas.

Otro valor esencial es la equidad, que hace referencia al sentido de igualdad que promueve la paz social. En este orden de ideas no deben tomarse decisiones arbitrarias, caprichosas y perjudiciales.

Con referencia al respeto, consiste en tratar a las personas con dignidad, apreciar la privacidad y permitir la libre determinación, aspectos esenciales en un gobierno conformado por una diversidad de personas. Mantener las promesas, es un valor que para el autor también es importante, porque de lo contrario no hay individuo ni grupo que pueda mantenerse si no se asumen debidamente los compromisos adquiridos, por lo que:

Reyes (2002), en el ensayo Educación en Valores, refiere que el valor es uno de los aspectos en los que más se ha insistido en los textos legales y uno de los temas que se está cuidando especialmente durante el desarrollo de la reforma del sistema educativo. En relación con lo anterior, se han introducido importantes novedades, cuyo objetivo es conseguir que la formación tenga un papel relevante en el conjunto de actividades educativas en las escuelas.

La educación en valores no ha venido de más a menos en los últimos años, y no se ve voluntad, ni deseo de convertirla en uno de los pilares de la educación, y con ello poder lograr una educación integral en los estudiantes que marque diferencia positiva en toda actividad en donde se involucren.

Las innovaciones parten de un espíritu educativo abierto a las cuestiones valorativas, y que los decretos que establecen los programas de la educación secundaria obligatoria y concretan la necesidad de asegurar el desarrollo integral de los alumnos en esta etapa y las propias expectativas de la sociedad coinciden en demandar un proceso que no se limite a la adquisición de conceptos y conocimientos académicos vinculados a la enseñanza más tradicional, sino que incluya aspectos que contribuyan al desarrollo de las personas, como son las habilidades prácticas y los valores.

La educación constituye el fundamento del desenvolvimiento que ha de permitir asumir las responsabilidades en la sociedad actual y futura, una convivencia pluralista, en la que las propias valoraciones y opciones se basan en el respeto a las creencias y valores de los demás, por lo que:

Cáceres (2004), en el artículo Educación y Valores, incluido en el semanario Cristianismo y Líderes, afirma que hay condiciones innatas en las personas que las hace positivamente influyentes, por el impacto que produce la propia personalidad. Es una cualidad que atrae, entusiasma e invita a la acción y sobretodo otorga acertado poder de dirección.

Aparecen así sujetos que con acciones positivas, promueven el bien común como eje central. Pero también están aquellos de marcado tinte maquiavélico que hacen uso y abuso de la propia condición natural con malicia, anteponiendo el interés personal al bienestar general. El autor, Indica que en este caso, se desea una buena educación, como premisa para lograr una convivencia escolar y social, en paz, en tanto que:

Confiño (2006), en el artículo Educación en Valores, citado en la revista Ética y Educación, número 4, refiere que el desarrollo y el progreso constante de todos los campos de las ciencias, así como las transformaciones sociales y económicas exigen que el sistema educativo se adapte y expanda de acuerdo a necesidades sentidas. La simple adquisición de conocimientos es insuficiente, porque el sentido de afectividad es esencial en la vida de los jóvenes.

El clima de violencia y los problemas socioeconómicos que enfrenta el país, hacen necesaria la búsqueda de una educación integral. Esta incluye la enseñanza de la tecnología y la ciencia con la clarificación de valores y actitudes positivas que brinde a niñas, niños y jóvenes las estrategias para responder a las demandas de un mundo cada vez más complejo.

Añade que los Acuerdos de Paz firmados en Guatemala en 1996, establecen la necesidad de elaborar y ejecutar un Programa de educación cívica nacional que promueva la defensa de los derechos humanos, la renovación de la cultura política y la solución pacífica de los conflictos. Este programa deberá hacer realidad el respeto de los valores y la cultura, los derechos humanos, la convivencia social, la vida democrática y la conservación y utilización sostenible del ambiente, en tanto que:

Morales (2009), en el ensayo Los Valores Humanos en la Vida Cotidiana, refiere que ciertamente el objetivo del nuevo orden mundial, es que cada nación grande o pequeña prosiga el desarrollo cultural y trabajen en su propia superación. Cada una comprender que es parte orgánica de un sistema y que contribuye de forma desinteresada al mismo. Este juicio ya está en el corazón de innumerables personas del mundo, hecho que acarrea una gran responsabilidad al esforzarse por desarrollar un fuerte sentido de pertenencia.

Indica que si esto se desarrolla inteligentemente, lleva a relaciones humanas correctas, a una estabilidad económica basada en el espíritu de solidaridad y a una nueva visión en la relación entre individuos y naciones.

Practicadas así, estas relaciones eliminan el conflicto y la competencia egoísta en las actividades de la sociedad. Luchar por el interés común facilita la realización de la armonía, tranquilidad y seguridad.

Morales indica que el valor humano es la utilización simple y práctica de la energía de buena voluntad. La buena voluntad es una actitud mental inclusiva y cooperativa, es amor en acción, fusiona el corazón y la mente en una condición de sabiduría y de

inteligencia creadora, estimula la justicia y la integridad de aquellos que tienen influencia y autoridad. Es realmente la piedra angular de la sociedad humana que responde a los valores de la nueva era. Es estimar, por medio del pensamiento y la acción a aquellas personas que actúan con buena voluntad en nombre del bien social para todos los pueblos, por lo que:

Sánchez (2009), en el ensayo Educación en Valores, destaca que la idea de educación hay que revestirla de gran intencionalidad, ya que tiene un trascendental sentido, por lo que es un proceso de elevación espiritual. Afirma que educar es formar en valores, por lo que la crisis de la sociedad actual hace caer en la cuenta de que hay que proponer dentro de ella un objetivo fundamental, que la instrucción consciente y la continua reflexión proporcionan, pero que hasta que no sean aceptados vitalmente por los alumnos, no influirán en la propia conducta.

¿Hacia dónde se dirige ese perfeccionamiento intencional? ¿Quién es el sujeto de esa educación? A estas preguntas indica la autora que solo se puede responder que el hombre es el sujeto de la educación y que ésta debe perfeccionar los valores humanos. Por el hecho de sensibilizar, responsabilizar y solidarizar que una educación centrada en el hombre, es una educación en valores.

Hoy se habla incesantemente de educación integral, de cuidar exhaustivamente todas las capacidades humanas, de entender la educación como una actividad que eleva la calidad del ser humano. Significa que para que un proceso merezca llamarse educativo, lo que en él se aprende, se considera valioso, en el sentido de despertar sensibilidad social.

Por lo tanto, la educación es una tarea inseparable de los juicios de valor y es necesario conocer esos patrones, con el fin de determinar qué es lo que fundamenta el elogio de ciertas conductas. Se está hablando de una educación entendida como un proceso de formación de aquellos valores que orientarán constructivamente al hombre, en el diario actuar.

Es evidente que dentro del mundo de los valores, no se hace referencia a cosas, sino a determinados actos de la conducta humana. En sentido estricto, lo bueno o malo solo está determinado por el acto libre del humano, por lo que los valores pertenecen al orden de responsabilidad de la persona, no de la naturaleza.

La autora expresa categóricamente que educar es formar en valores, influir en la totalidad de la persona, por lo que no es posible construir una sociedad a la medida del ser humano, sin el soporte de esos principios.

En cuanto a la necesidad de educar en valores, para la formación de líderes, refiere: Ortiz (2009), en el artículo Liderazgo Pedagógico, incluido en la revista Porvenir Educativo, número 2, sobre la importancia de una buena formación para el liderazgo en las escuelas, en el sentido de que cualquiera que recuerda la propia experiencia educativa conmemora las buenas actitudes y no tanto el cúmulo de conocimientos aprendidos.

Afirma que desde la enseñanza, la diferencia entre docente y líder pedagógico radica en el origen de la autoridad de cada uno, ya que ella constituye la premisa de la relación dominio subordinación. Por lo tanto, la autoridad del docente proviene de los niveles superiores en la institución educativa, en relación con el nivel que ocupa respecto a los estudiantes, por lo que en este sentido, es autoridad oficial.

En cambio el reconocimiento del líder pedagógico proviene siempre de los estudiantes con los cuales interactúa y con quienes comparte las normas y valores. Es en este sentido, es toda una autoridad genuina, porque el trabajo es legitimado por todo el conjunto.

En una actitud positiva, indica el autor, es que se subraya el atributo diferenciable en el líder pedagógico, es decir, el reconocimiento, que proviene de un acuerdo voluntario y tácito entre el docente y los estudiantes.

La condición de líder pedagógico, desde el punto de vista del profesor, descansa en la autoridad real que éste ostenta. Por tanto, no tendría sentido pensar que tal atributo puede ser adjudicado desde fuera o desde el interior, por algún docente. Si los estudiantes del grupo se ven obligados, de alguna forma a aceptar la autoridad, no se hablaría de un genuino proceso de dirección.

La esencia del liderazgo pedagógico, del profesor, está en aumentar la influencia educativa sobre los estudiantes, por encima de la obediencia mecánica a las órdenes rutinarias, con lo que se logra confianza y el sentido de convivencia, la participación libre y honesta, sentimientos que son puestos como lección para la autodeterminación, pero con alto sentido de responsabilidad, en tanto que:

PROLIDER (2009), en el ensayo Promoviendo la formación de un Nuevo Liderazgo Nacional, refiere que siendo Guatemala un país en donde el 70% son menores de 30 años, se estima un sector de 35,000 jóvenes y adolescentes involucrados en pandillas juveniles, que constituye una situación de latente preocupación, por parte de distintas organizaciones e instituciones en el país, sin embargo, ninguna de ellas ha abordado el problema a nivel nacional.

Agrega que es evidente la falta de liderazgo nacional, tanto de los docentes y más entre los estudiantes, lo que ha provocado una serie de problemas en todas las estructuras del Estado y la sociedad. Es latente la ausencia de un liderazgo real que, desde el ámbito educativo, dirija al país hacia un nuevo rumbo y que con la participación de la juventud, pueda darle a Guatemala la oportunidad de resurgir como un país de paz, igualdad, solidaridad, respeto y honestidad.

Insiste en que no existen esfuerzos serios por apoyar a los jóvenes, tampoco existe una política nacional congruente con esta realidad; no hay programas nacionales que los preparen y les den las herramientas del propio desarrollo, no se involucra a los pocos líderes juveniles en todo el país para que sean parte del desarrollo de las comunidades. El propio sistema educativo promueve básicamente una formación teórica que en muchos casos nada tiene que ver con las realidades de violencia e intolerancia que

experimenta la sociedad. Los valores han quedado en un tercer plano, siendo entonces que la familia y la educación deben fortalecerlos, por lo que:

Vidrio (2009), en el ensayo Hacia nuevas formas de Liderazgo, afirma que se reconoce la importancia de ese aspecto, como una tarea y capacidad direccional de gran relevancia en las labores de dirección dentro de una organización.

Destaca que en la actualidad, en diversos ámbitos de la vida social, ha resurgido la inquietud de encontrar nuevas formas de enfrentar los retos que el movimiento social mundial impone a los individuos, las organizaciones y los estados.

Entre los múltiples tópicos que se consideran como alternativas para lograr la excelencia, el liderazgo vuelve a plantearse como la estrategia que permite a los dirigentes y las organizaciones, llegar satisfactoriamente a la feliz realización de las actividades.

Hablar de liderazgo como alternativa, lleva a retomar lo que en torno a ello se ha avanzado; obviamente aquellos intentos de perfilar a los líderes como individuos con claras características de la personalidad, cualidades superiores y dotados de un gran carisma o incluso con medidas físicas especiales, han quedado superados en la medida en que no es posible determinar un conjunto de atributos que puedan caracterizar al líder en diferentes momentos, grupos y tareas.

A partir de ello, el esfuerzo se centra en destacar el comportamiento social de las personas y las diversas situaciones en que se constituyen como líderes. El avance que se logra con esta perspectiva es que el liderazgo no es una cualidad innata sino que es promovido por el continuo aprendizaje, ya que se trata del desarrollo de ciertas habilidades y conductas, por lo que:

Borrel (2009), en el ensayo Liderazgo y Trabajo en Equipo, afirma que no basta con que un dirigente elogie el trabajo del equipo; debe socializarse y demostrar con las propias acciones y actitudes que efectivamente cree y confía en la capacidad de gestión de todos los componentes.

Resulta fundamental invertir el tiempo necesario para comprometer dentro de las instituciones escolares, al equipo estudiantil, en la toma de decisiones, buscando el consenso en la estrategia de trabajo y en las resoluciones trascendentes.

Para un jefe o líder tradicional resulta más fácil y rápido tomar decisiones en forma independiente, pero si el verdadero objetivo es crear un equipo de trabajo eficiente, de alta productividad o rendimiento y con valores, deberá ser consecuente y hacerlo participar. No solo obtendrá mejores ideas, sino un equipo comprometido a respetarse y cooperar en forma incondicional.

Considerar a las personas en las decisiones que afectan el propio destino y del grupo, es un excelente factor de motivación. Se debe comprender que el reconocimiento y el logro cohesionan al equipo, unen a las personas y reafirman que pertenecen a una organización exitosa.

En un equipo de trabajo, la comunicación es fluida, espontánea y natural y los sentimientos se expresan con respeto de acuerdo a la intimidad y prestigio de cada integrante. Las diferencias de estilo, la forma de comunicar y los enfoques personales, no deben constituir una interferencia, sino más bien la oportunidad para enriquecer la unidad de esa colectividad, en tanto que:

Paez (2009), en el ensayo *El Liderazgo Democrático*, explica que el auténtico líder es eficaz, por cuanto hace que las cosas que tienen que ocurrir en determinados escenarios, sucedan en el momento preciso, bajo las circunstancias necesarias y con el efecto previsto. Se mueve sobre estilos participativos, cuando estimula la formación de equipos autónomos, pero respetuosos y sensibles, estructurados específicamente en respuesta a las exigencias de las alianzas estratégicas.

Este tipo de líder ocasiona que las conductas colectivas sean algo más que el simple producto de la suma de las actuaciones individuales, al contrario, en donde la colaboración y la sinceridad permanentes se convierten en elementos apasionantes y donde los integrantes reafirman el sentido de la vida del conjunto y de cada uno de sus

integrantes, debido a que asegura que cada día tiene estructura y significado, que la colectividad comprende lo que hace y con qué propósito, por lo que:

Hernández (2010), en el ensayo Formando Liderazgo refiere que las organizaciones que realizan esfuerzos por resolverlos problemas complejos que afligen a los pueblos del mundo han descubierto que los medios científicos, tecnológicos y políticos no son suficientes por sí solos. En el corazón de los problemas globales que atormentan a la humanidad, hay una marcada crisis de valores, que se manifiesta en las esferas sociales, económicas, políticas y ambientales de la vida humana.

Esta crisis, dada por el egoísmo, la ambición y la violencia es parte de las causas que generan el vacío en el liderazgo, el cual se presenta en todos los niveles de la sociedad. No es el dinero, la capacidad organizativa, ni siquiera los conocimientos, lo que falta para mejorar el mundo, sino un comportamiento sensible y tolerante.

Indica el autor, que es necesario definir que el buen liderazgo ha de ser un proceso plenamente consciente de los problemas de desintegración social que caracterizan a la época actual. Es necesario tener una visión clara de la sociedad mejor y de algunas de las estrategias que ayudarán a lograrla luchar activamente para construir una sociedad feliz, tener un profundo compromiso personal de lucha por la transformación individual a través del desarrollo y ejemplo de una vida basada en valores, caracterizado por una vida de rectitud, bondad y lucha por una transformación colectiva por medio de acciones que promueven la unidad y la justicia, en tanto que:

Manrique (2010), en el ensayo Liderazgo, afirma que el líder es resultado de las necesidades de un grupo, lo que se explica cuando esa colectividad tiende a actuar o hablar a través de uno de sus miembros.

La necesidad de un buen líder es evidente y aumenta conforme los objetivos del grupo son más complejos. Por ello para organizarse y actuar como unidad, los miembros de un grupo eligen a un dirigente. Este individuo es un representante del grupo, que

coordina el logro de los objetivos y donde las habilidades personales son valoradas en la medida que le son útiles al mismo.

El líder no lo es por la propia capacidad o habilidad en sí mismas, sino porque estas características son percibidas por el grupo como necesarias para lograr el objetivo, atributo que se forma y fortalece en la medida en que se relaciona con el mismo. Se diferencia de los demás por ejercer mayor influencia positiva en el desarrollo de todas las actividades.

El buen dirigente adquiere plena realización al lograr que el grupo o la comunidad se empeñen en realizar las metas propuestas. Sin embargo debe tener la capacidad para hacer conciencia sobre la importancia de hacer un uso equitativo del poder, es decir la responsabilidad participativa al interior del grupo. Esta distribución juega un papel importante en la toma de decisiones y por lo tanto también en el apoyo que el grupo le otorga a la persona que se ha dado a la tarea de coordinar una buena formación para la colectividad.

Sencillamente el líder es un producto, no tanto de las propias características, sino de la calidad de relaciones que logra establecer con individuos específicos en una situación determinada, por lo que:

Meneses (2010), en el artículo Formando Líderes, citado en la revista Superación, número 12, refiere sobre la necesidad de que al interior de las instituciones sociales y escolares se promueva la formación de jóvenes con sólidos valores, es decir aquellos que por la demostrada capacidad de relacionamiento, respeto, solidaridad y sensibilidad social, puedan ser claros ejemplos para los demás.

Indica que en estos tiempos de violencia extrema, de intolerancia y de una marcada polarización social se hace urgente formar en valores, para terminar con una triste realidad que tiene al mundo de hoy al borde de una catástrofe económica, social y ambiental.

Es cuando la juventud formada en valores puede constituirse en una buena directriz de sí y de los grupos en los que opera, en donde prevalece una vida pacífica, que recupera la propia estima e incentiva al trabajo creativo, que les devuelve un sentido de utilidad dentro de la sociedad.

1. 1. Educación en Valores

1.1.1. Definición

Santana (2000), refiere que es el proceso que se relaciona con el desarrollo de conocimientos, habilidades y destrezas, con un sentido humanista, es decir cuando la vida cotidiana está amparada en la práctica social positiva, lo que hace que la persona adquiera un elevado carácter racional.

Afirma que la existencia de valores en la institución escolar se orienta a la permanente excelencia personal y colectiva. Por ejemplo, se considera la formación de valores, cuando se induce a decir siempre la verdad, a ser honesto y sincero en vez de ser falso o deshonesto. La formación y la práctica continua de valores enaltece el sentido de humanidad, mientras que el ejercicio de antivalores despoja al sujeto de esa cualidad.

1.1.2. Importancia Social de una Educación en Valores

Vargas (2001), indica que de acuerdo al propio proceso de investigación dentro de las aulas y con el fin de determinar los conocimientos que tienen y los que deben poseer los jóvenes sobre el desarrollo de los valores, se deben realizar diversos y constantes intercambios. Las actitudes constructivas se convierten en tema trascendental en este momento histórico social, en que se produce una mayor transformación en las escuelas y sociedades.

Recomienda de manera muy sintetizada un modelo de educación total en el que se combine el programa académico con el desarrollo de la sensibilidad. Es entonces cuando la actitud personal responde a un compromiso que surge de la persona, influenciada por un consciente aprendizaje que le ha ofrecido el entorno y que promueve un comportamiento de rectitud, de respeto, de tolerancia y solidaridad.

Destaca que si este comportamiento es consistente con el propio compromiso social, la persona tiene mayor bienestar y equilibrio emocional. Concluye en que no puede haber un desarrollo integral de las personas sin el cultivo y práctica de los valores.

1.1.3. La Familia, Portadora de Valores

Pérez (2002), refiere que hoy más que nunca se evidencia en todos los ámbitos (la familia, la escuela y la sociedad) la crisis social y la falta de modelos de conducta, que sirvan de referentes para seguir dignos ejemplos de vida. Se ha producido un vacío notorio en la formación de las nuevas generaciones, quienes incluso aprenden constantemente el reemplazo de normas positivas, por conceptos, teorías o criterios de vida afines al antivaleor. Por esto insiste en que se hace necesaria una educación en valores, desde la edad temprana, porque educando al niño de hoy se forma generaciones de personas íntegras y autónomas, capaces de servir constructivamente a la sociedad en la cual están inmersas.

Así pues, señala sobre la importancia de la educación, lo cual viene siendo una tarea básica en la sociedad. Sitúa a la familia como la primera experiencia de vida en comunidad y los padres los primeros mentores, por lo cual intentan transmitir a los hijos, a través de un ambiente de amor, los valores que hacen a una persona: buena, íntegra, coherente y capaz de estar correctamente en sociedad.

Por lo tanto es importante hacer lo posible porque los hijos vean que efectivamente los adultos hacen lo que dicen. Por ejemplo: si en casa llaman al padre por teléfono y él le dice al hijo que conteste que no está, eso marca una conducta ambivalente. Si el

padre dice la verdad, trata con claridad a todo el mundo; en estos términos es más sencillo que el hijo entienda el mensaje.

Es evidente, que el despertar de la conciencia del niño y del joven y el posterior desarrollo, dependen en gran medida del rol de los padres. Estos deben ser al mismo tiempo educadores al proveer oportunidades de aprendizaje sano, de una ejemplar autoridad, al fijar límites claros y previsible, pero también son buenos consejeros cuando los acompañan en todo momento y les dan herramientas para desarrollar todo el potencial y finalmente guías, al ser ellos modelos de vida y mentores ejemplares.

Concluye la autora, que cuanto antes debe desarrollarse un sentido de dedicación para educar en el respeto, la honestidad y la responsabilidad, porque mejor podrán ser internalizados por los niños y desarrollar así las propias virtudes, lo que permite formar el carácter, cultivar la autoestima y desarrollar la propia conciencia.

Martínez (2004), señala a la familia como soporte social y apoyo escolar, cuando la ubica como centro del cultivo de valores, que son los principios permanentes a lo largo de toda la vida. Agrega que ese es un trabajo magisterial y dedicado que necesita de entrega, paciencia y ejemplo diario. Por lo tanto, cultivar y vivir con amor, respeto, cortesía, cariño, puntualidad, responsabilidad y convivencia, son momentos inolvidables. Estos principios, para el autor, son la zapata de la cimiento y baluarte de una familia fuerte con vínculos eficaces para poner límites y triunfar sobre los peligros de la actualidad; por eso afirma que se necesita una fuerte relación de comunicación continua, directa y sincera, que es base para las realizaciones futuras.

Una familia duradera debe estar basada en la armonía y el equilibrio de vida que pueda combinar bien el trabajo con el descanso, la recreación sana con la productividad y sobre todo de mantener vínculos fuertes de fe con el creador de la familia, que es Dios.

Afirma que la familia es fuente de amor, respeto e integración de vida con importantes propósitos espirituales. Es centro de actuación de normas de convivencia, fe y confianza. A la vez, es inspiración para mantenerse unido al Creador, que es la fuente de toda sabiduría.

1.1.4. Más Allá de una Educación Técnica

Campos (2004), insiste en la necesidad de considerar que en el ámbito escolar son las virtudes los aspectos fundamentales; es igual que si se pregunta ¿es preferible un alumno pueda definir exactamente la solidaridad, aunque no se comporte solidariamente, o que sea capaz de ser solidario en el entorno, aun cuando no pueda definir con exactitud el término?

Agrega que la virtud, es sencillamente la puesta en práctica de los valores, que son las intenciones que lleva al individuo en la vida, de tal modo que no siempre actuar bien se convierte en una virtud, pues se puede actuar bien por una simple costumbre. El autor establece que además del aprendizaje académico, se necesita de la acción concreta de los valores, una acción consciente y responsable, lo que da a entender que es preferible el sentimiento, al acto mecánico, que en realidad, no es de trascendencia.

Centro de Investigaciones para la Paz (2005) anota sobre la importancia de reducir la tradicional acumulación de conocimientos y habilidades individualizadas y egoístas, propiciando preferentemente el diálogo, el respeto y la cooperación, apreciar la riqueza de la diversidad, el intercambio y la búsqueda de nuevas formas de relación en las que se pueda establecer una sana convivencia.

Agrega que en las actuales condiciones, de violencia en el mundo, se debe impulsar una educación comprometida con la consecución de las condiciones de igualdad y justicia que erradiquen situaciones de irrespeto, a la vez que favorezcan la igualdad de oportunidades.

Insiste en la importancia del fomento de la participación de los y las escolares, de manera que desde los primeros años entiendan el potencial como ciudadanos y ciudadanas capaces de practicar en el futuro, la convivencia dentro de un mundo complejo y dinámico, comprometidos con la construcción de una sociedad pacífica.

1.1.5. Compromiso Hacia una Educación en Valores

Chacón (2005), afirma que es una gran responsabilidad educar en valores alternativos a los dominantes (competencia, dominio, jerarquización y otros) que en el mundo contemporáneo evidencian continuas violaciones a los derechos humanos.

Propone esforzarse por encontrar la forma de colocar la ciencia y la tecnología, al servicio del bienestar de los individuos y de los pueblos. Es indudable que en el mundo existe una crisis de valores que parece colocar a las sociedades en una situación de vida, que significa: “sálvese quien pueda”

Insiste en que es urgente que la educación en valores justamente deba ser uno de los principales nexos entre la sociedad y la escuela. Los mismos docentes al enseñar determinados conocimientos tienen que tomar ciertas posiciones en relación a los valores de la ciencia y la tecnología, al formar por todos los medios el pensamiento crítico y la resolución ética de los conflictos sociales, que actualmente están a la orden del día.

Considera que la escuela, en todos sus niveles, es un modelo de formación dentro de la vida social: desde ella es posible realizar la esperanza y la construcción de ideales comunes.

Alonzo (2006), refiere que educar es despertar conciencia en las personas, porque el ser humano quiere razones y explicaciones fundamentales, no planteamientos superficiales. La búsqueda de sentido es lo que mueve al espíritu humano hacia la superación de la propia realidad. La educación pasa necesariamente hacia la escala de

valores, por los cuales cada persona organiza los propios comportamientos, que le dan significado a la existencia, en un total sentido de trascendencia.

Para el autor, la escuela es ante todo un espacio social en donde se enseña a vivir la vida, a disfrutarla y a encontrarle un sentido ulterior. La institución aprovecha diversas situaciones para orientar y romper con el aislamiento de la educación con la realidad social. En esta labor se despierta la sensibilidad en el marco de la amistad: ahí está la función esencial de la institución escolar.

1.1.6. Valores para la Democracia Escolar y Social

Programa Nacional de Educación Cívica y Valores (2006), afirma que a nadie escapa la importancia que tiene la educación como elemento fundamental en el desarrollo de un país. Ampliar la cobertura escolar, expandir la enseñanza hasta los conocimientos más actuales y prácticos, salvar barreras culturales e incrementar la calidad de la educación, son algunos de los retos que enfrentan los países en la búsqueda de un mejor nivel de vida para los ciudadanos.

Anota que el desarrollo y el progreso en todos los campos de las ciencias, así como las transformaciones sociales y económicas exigen que el sistema educativo se adapte y expanda de acuerdo a las necesidades sentidas. El clima de violencia y los problemas socioeconómicos que enfrenta el país, hacen necesaria la búsqueda de una educación integral para asegurar el respeto y la paz, desde la niñez.

Lo anterior incluye la enseñanza de la tecnología y la ciencia con la clarificación de valores y actitudes positivas que brinde al estudiantado las estrategias para responder a las demandas de un mundo cada vez más complejo.

1.1.7. Educación en Valores y Sociedad Intercultural

Arnaiz (2007), destaca que el hecho multicultural es una característica cada vez más latente en las sociedades actuales; la educación no puede por tanto, obviar esta realidad y debe plantear la necesidad de cambios así como el compromiso de planificar y aplicar metodologías más sensibles que den respuesta a las crecientes demandas de la escuela democrática.

La multiculturalidad es el concepto que explica la diversidad cultural de las sociedades y de los individuos. Las sociedades multiculturales comparten un espacio común en el que, si bien en algunos casos se evidencia respeto a las minorías, en muchos otros no se observan ese valor, provocando por tanto, la aparición de grupos con marcado egocentrismo cultural que manifiestan actitudes de rechazo.

Por lo anterior, dentro de la educación en valores, la interculturalidad, como asunto social, es un llamado al amor y la convivencia dentro de dicha diversidad. Las sociedades interculturales, se estructuran a partir del respeto, del fomento a la relación y el enriquecimiento mutuo.

Hace notar el autor que las exigencias que en la actualidad recaen directamente sobre los educadores, implican que además de la transmisión de conocimientos, esencialmente debe significar un constante esfuerzo por crear un marco de convivencia como fundamento de una sociedad que demanda respeto y honestidad. Aguado (2007), afirma que el pluralismo cultural también llamado interculturalismo y mosaico cultural supone la existencia de una sociedad cohesionada donde todos los individuos interaccionan y participan con respeto, honestidad y cooperación.

En el sentido de una formación escolar en valores, en sociedades multiculturales, el enfoque del pluralismo cultural, es el espacio en donde la diversidad, a través del respeto y tolerancia, se percibe como una fortaleza.

Bajo este modelo subyacen valores como la igualdad y el intercambio enriquecedor, aspecto del cual parte la educación intercultural.

Desde esa perspectiva, la nueva educación, que habría de sentar las bases de lo que ha de ser la formación en el siglo XXI, es adecuada para todos y logra formar ciudadanos capaces de convivir en paz y respeto, en sociedades culturalmente heterogéneas, si se utiliza un enfoque de carácter intercultural, que persiga metas y objetivos de enaltecimiento.

1.2. Formación de Líderes

1.2.1. Definición

Polo (2007), la define como la influencia en otros sujetos, con el fin de apoyarlos para que trabajen con entusiasmo en el logro de objetivos comunes. Entiende el liderazgo, como la capacidad de tomar la iniciativa, gestionar, convocar, promover, incentivar y motivar a un grupo o equipo. Es el ejercicio de la actividad ejecutiva en un proyecto, de forma eficaz y eficiente, ya sea personal, gerencial o institucional.

Según el autor, la formación de líderes implica que haya una persona que pueda influir y motivar a los demás. De ahí que en los estudios sobre liderazgo se haga énfasis en la capacidad de persuasión, pero en sentido positivo.

Diccionario de la Lengua Española (2007), la define como el impulso sistemático, la capacidad de dirección o conducción de un grupo social u otra colectividad. Esto implica un nivel de conciencia sobre las realidades y compromisos hacia sí y para el grupo al que se pertenece, en el que la interacción es un factor importante y necesario.

Por lo tanto, no es solo una acción de dirigir, sino también de promoción de relaciones cooperativas con los miembros, para lograr el crecimiento individual y de la colectividad.

1.2.2 Tipos de Liderazgo

D`Souza (2008), anota que existen básicamente 3 tipos de liderazgo: el autócrata, que asume toda la responsabilidad de la toma de decisiones, inicia las acciones, dirige y controla al subalterno. Las decisiones se centralizan, por lo que se puede considerar que solamente él es competente y capaz de tomar decisiones importantes; en esto puede percibirse que los subalternos son vistos como incapaces de guiarse o de tener otras razones para asumir una posición alternativa de fuerza y control.

El dirigente autócrata observa los niveles de desempeño de los subalternos con la esperanza de evitar desviaciones que puedan presentarse con respecto a las directrices predeterminadas.

Contrariamente, el autor refiere que el líder participativo es el que tiene la capacidad de utilizar la consulta. No delega el propio derecho a tomar decisiones finales y señala directrices específicas a los compañeros, pero consulta ideas y opiniones sobre muchas decisiones que les incumben. Ser un líder participativo eficaz, significa que escucha y analiza seriamente las ideas de los demás y acepta las contribuciones siempre que sea posible y práctico. El líder participativo cultiva la toma de decisiones de los compañeros para que esas ideas sean cada vez más útiles y maduras.

Impulsa a los demás a incrementar la capacidad de autocontrol y los insta a asumir más responsabilidad para guiar los propios esfuerzos. Es un líder que apoya a los subalternos y no asume una postura de dictador. Sin embargo, la autoridad final en asuntos de importancia, sigue en las propias manos.

Por último establece el autor que el líder liberal es aquel que delega en los subalternos toda la autoridad para tomar decisiones. Este líder espera que ellos asuman la responsabilidad por la propia motivación, guía y control. Excepto por la estipulación de un número mínimo de reglas, este estilo de liderazgo, proporciona muy poco contacto y

apoyo para los seguidores. Se considera que es una manera de eliminar las posibilidades de intercambio y consensos reflexionados y democráticos.

Hiep (2008), afirma que una de las reacciones clásicas en una relación y mentalidad enajenante, es ignorar las diferencias culturales y esperar a que estas desaparezcan en la creencia de que centrarse en dichas diferencias sólo agravaría los problemas. A esta predisposición se le conoce como etnocentrismo o mentalidad centrada radicalmente en la propia cultura.

En esta situación las personas consideran que la propia cultura se encuentra en un nivel superior a las otras y creen que pueden evaluar al resto de culturas con valores y estándares provenientes de los propios valores, asunto que en lugar de propiciar buenas relaciones deteriora las mismas cayendo a planos de violencia, indeseables desde todo punto de vista.

Afirma que es posible, con una buena formación, que las personas enfrenten con madurez las diferencias culturales, aprendan a apreciar la variedad y comprendan el impacto positivo que en este sentido, puede significar ser culturalmente sabio, acción a la que se le denomina multiculturismo o mentalidad cultural diversa. La sabiduría cultural provee a los sujetos de una mentalidad abierta con respecto al mundo, clave para las relaciones exitosas con personas propias y de otros ámbitos.

Las personas individuales y los grupos con dicha perspectiva son más efectivos y productivos ya que son mejores comunicadores y minimizan el riesgo de malos entendidos y grandes errores.

Es importante conocer y ver más allá de la propia cultura e intentar visualizar la realidad a través de los ojos de los demás, con lo que se propicia la paz, la democracia y la solidaridad en un ambiente de alto desarrollo humano.

Azmitia (2006), en la obra *La Educación Bilingüe Intercultural en Guatemala* afirma que afortunadamente, con la firma de los Acuerdos de Paz, concluida en diciembre de 1996, se establecieron con mucha claridad los parámetros que, con relación a la calidad y cobertura de la educación, el Estado y la sociedad se comprometen a promover. Algunos de los desafíos tienen que ver con la dimensión de liderazgo participativo en la educación y otros con el proceso pedagógico propiamente: en el sentido de luchar, desde la educación, contra los modelos de exclusión y dominación social todavía existentes en Guatemala, tales como el racismo y la xenofobia.

Además refiere que dentro de un buen liderazgo, es necesario educar para la aceptación de la diversidad, como premisa básica para la convivencia, como única manera de lograr despertar la gestión positiva y pacífica.

Recomienda avanzar hacia la interculturalidad, ya implica convivencia y relaciones dinámicas y democráticas dentro de un proyecto político común. La interculturalidad se define y entiende como un planteamiento pluralista sobre las relaciones humanas que debería existir entre actores culturalmente diferenciados en el contexto del Estado democrático y participativo y de la nación pluricultural, multilingüe y multiétnica.

Señala la necesidad de asumir que la relación entre culturas y modernidad no debe convertirse en una imposición sino en un diálogo y que la educación intercultural más que asunto de métodos, es cuestión de hábitos y de actitudes. De allí que es muy importante trabajar con los maestros, maestras, estudiantes, padres y madres de familia sobre esta temática, para que los efectos positivos de esta forma de organización y trabajo se experimenten en toda la comunidad.

1.2.3. Crisis Actual en Materia de Liderazgo

Castillo (2008), refiere que la verdadera crisis de este tiempo tiene que ver con la carencia de buenos líderes, por lo que si se promueve la formación de sujetos de calidad será posible tener una nación sólida y próspera. Se necesita un liderazgo que

comprometa a las personas a la acción, que también conviertan a los seguidores en activos agentes de cambio.

Según el autor, la base del liderazgo es vivir con excelencia, estar satisfecho, es saberse el dueño de sí, es amarse consagrarse al servicio de los demás. Un líder de excelencia opera con principios y valores, tiene aspiraciones y genera compromisos, inspira a los seguidores a alcanzar altos niveles de realización, mostrándoles como contribuye el propio trabajo a la realización de metas nobles; es un estímulo emocional a la necesidad de ser capaz, importante, diferente y útil.

Explica que, el auténtico líder hace de la gente ordinaria, gente extraordinaria, comprometiéndola con una misión que le da significado a la vida. Comunica con el ejemplo y la honestidad; es uno de los más importantes atributos. El espíritu de lealtad se caracteriza por nunca ofrecer lo que no puede cumplir.

Afirma que dar lo mejor de sí mismo permite ser apreciados y amados, es la mejor manera de reinventar a los ojos de los demás. El liderazgo comienza con el propio convencimiento de búsqueda de la excelencia como forma de vida, por el bien que otorga a sí mismo y a los que nos rodean.

Concluye en que la excelencia, como forma de vida parte de principios simples y de reglas claras, de un profundo sentido del liderazgo y de la capacidad de reinventarse a uno mismo. Algunas veces la necesidad de cambiar surge del deseo de estar llenos, de alejar el vacío que no es otra cosa que la insatisfacción que se origina de la incapacidad de vivir con plenitud, debido al egoísmo caprichoso.

1.2.4. Importancia de un Liderazgo Participativo en la Juventud

Corporación Universidad Libre (2008), explica que las sociedades contemporáneas reclaman de las nuevas generaciones un compromiso más activo con los procesos de transformación de las estructuras que han probado su incapacidad para responder a las

necesidades de miles de personas en todo el planeta. En medio de ese clamor, pero con una profunda incertidumbre por el futuro, hoy más que nunca se debe replantear el significado del verdadero liderazgo.

Un líder es por naturaleza: energía, pasión, acción y espíritu, siempre dispuesto a entregar lo mejor de sí en favor de las grandes causas que hacen mejores seres humanos. Un líder es la esperanza, es el estandarte que inspira, que convoca el camino que todos siguen, con la confianza de estar dirigiéndose a la meta adecuada para la sociedad en cuestión.

El líder participativo se distingue más que por la retórica, por la positiva actitud. Así, los propios actos cuentan con mayor coherencia porque vienen dados por la transparencia del pensamiento. Una actitud de liderazgo debe ser una reivindicación, una defensa y honra de los valores, como: el respeto, el sano esfuerzo y la solidaridad, para permitir la construcción colectiva de procesos orientados hacia la convivencia pacífica en el marco de la inclusión y la tolerancia.

Finalmente, como un buen líder, el sujeto tiene entre las máximas aspiraciones la justicia; sella el compromiso personal con la sociedad que guía y representa, a partir de la coherencia entre lo que dice y lo que hace. El propio lenguaje y las acciones de rectitud, son el resultado de un equilibrio en el carácter y son la máxima fuente de confianza para los seguidores.

Artola (2008), plantea que en todos los pueblos, épocas y actividades de los grupos humanos, ha sido necesario diferenciar tareas y responsabilidades para que cada cual haga lo que le corresponde. Así los grupos juveniles pueden utilizar mejor las distintas capacidades personales y ser más eficientes en el propio funcionamiento. En este contexto, es necesario subrayar la importancia del liderazgo ético, consciente y creativo, que respeta y tolera las diferencias; considera las limitaciones de otros y se entrega a las tareas cooperativas y solidarias.

Es un nuevo paradigma a un mundo que deambula en la búsqueda de intereses y beneficios personales, atentando en contra de las necesidades y derechos de las mayorías.

1.2.5. Formación de Líderes, Alternativa a la Violencia Escolar y Social

Poitevin (2008), apunta que la violencia social es un fenómeno complejo con múltiples orígenes. En los países latinoamericanos indudablemente se ha heredado la violencia, porque destructiva fue, tanto la invasión, como el período colonial en sus inicios, pero, sobre todo, como una característica muy propia. Siempre se ha recurrido al compromiso, a las medias tintas, a la resolución parcial de la crisis; es esa la forma oblicua como a menudo se avanza por la historia.

Indica el autor que en el plano familiar y en las relaciones interpersonales en la sociedad, son evidentes los fenómenos como la violencia familiar y sexual, el abuso de menores y otros, que no hacen sino mostrar una profunda insatisfacción en la sociedad. No faltará quien diga que la violencia ha existido siempre, en todas las épocas, especialmente en aquellas que marcan el comienzo de enormes cambios en la civilización; tampoco faltarán los nostálgicos del pasado, que ven soluciones en los tiempos del autoritarismo.

Sin embargo, si bien es cierto que se vive en una gran incertidumbre y grandes cambios, esto no es excusa para no poner en marcha medidas de diversa índole para atender los múltiples males. Se debe recordar a los autoritarios, que las viejas fórmulas nunca han resuelto los problemas y que ya no se pueden aplicar en tiempos que exigen tolerancia y paz.

Concluye en que no existe una sola medida salvadora, pero lo que sí es cierto, es que dentro de todo lo que la sociedad y escuela necesitan desesperadamente, de una participación y liderazgo consciente, que enseñe y valore el esfuerzo colectivo, que se

distinga por la solidaridad, el respeto, el diálogo, y que rompa con el marcado egoísmo, antivalores que están destruyendo notablemente la sociedad.

Toro (2009), afirma que dentro de la escuela, el líder constructivo sabe que él individualmente no puede cambiar la realidad, pero está consciente que trabajando cooperativamente con los otros, es posible crear condiciones para que éste diario vivir sea diferente.

A través de un modelo de reconciliación y convivencia los individuos se organizan de manera adecuada y logran descubrir liderazgos que aportan positivamente a sus comunidades en la solución de problemas tanto individuales como colectivos. Además logran mejores formas de comunicación, reconciliación y convivencia entendiendo la importancia de integrarse a la sociedad y familia con respeto, afecto y responsabilidad.

En este proyecto el sujeto conciliador es el centro del modelo, con un conocimiento tanto de derechos como de los propios deberes, comprometido con el cumplimiento de unas claras reglas sociales y a la vez conscientes de la responsabilidad en la instauración de nuevos marcos de convivencia para poder instalarse como ciudadano y actor social participativo en la construcción plena del bienestar colectivo.

Esta reintegración social y ciudadana es participativa, porque permite que todos los actores aporten en la consecución de una integridad, reconstrucción de lazos de confianza y convivencia generando paz en el medio. Los grupos de trabajo que se conforman en este proceso, reflexionan sobre su historia para entender la realidad local y regional logrando una identificación de las problemáticas existentes para poder solucionarlas de la mejor forma.

1.2.6. Responsabilidad Pedagógica y Liderazgo Participativo

Grinberg (2008), determina que el liderazgo implica la capacidad de articular, conceptualizar, crear y promover espacios y posibilidades para un cambio efectivo de

las condiciones que inhiben el mejoramiento de todos y para todos. El líder educativo es aquel que tiene la habilidad de problematizar prácticas y propuestas que son dadas por sentadas, que no son cuestionadas y que presentan muchas veces lógicas internas tendientes a generalizar supuestas soluciones, ignorando la complejidad de las condiciones locales.

Los gobiernos, las autoridades educativas y la sociedad exigen líderes y personas integrales, pero eso no se logra si no se tiene en las aulas estudiantes con iniciativa; las corrientes pedagógicas que actualmente están adoptando los sectores educativos, están encaminadas a que el papel del profesor sea más activo dentro del aula.

Por lo tanto, es necesario abrir la voluntad de las instituciones y docentes, en el sentido de promover y facilitar el desempeño de líderes con capacidad de entendimiento, que cuenten con el conocimiento, la visión, los hábitos de pensamiento y acción, la disposición de indagar, cuestionar y problematizar, la voluntad de tomar riesgos, a experimentar y evaluar consecuencias; tener las habilidades para crear espacios y prácticas que sean cuidadosas, dedicadas, respetuosas, confiables, estimulantes, preocupadas y que contribuyan a desarrollar comunidades de aprendizaje donde se favorezcan la equidad, la diversidad y la justicia.

La fuerte relación que se establece entre el docente y el alumno es la esencia del proceso pedagógico, por lo que para los alumnos que todavía necesitan asegurar los procesos de reflexión y de aprendizaje, el maestro es insustituible y una imagen con quien identificarse, incluso a quien admirar. El docente se vuelve por la cantidad de tiempo que pasa con los alumnos en la escuela, en una figura fundamental no solo en la adquisición de conocimientos y desarrollo de habilidades, sino también en la formación de ideas y pensamientos.

Huertas (2008), afirma que es evidente que la familia se convierte en el primer espacio para el aprendizaje de los niños. Al interior de ésta aprende las primeras palabras, a interactuar con los demás, a seguir ciertas normas, a mostrar afecto y desagrado. Sin

embargo no es suficiente, porque la escuela es la institución adecuada para promover los aprendizajes considerados como indispensables a fin de promover el liderazgo activo y productivo.

No tiene solo el encargo de dedicarse a la promoción de contenidos y procedimientos, sino de ser un agente socializador de los valores presentes en la sociedad. Es el lugar correcto en el que se producen los grandes cambios del ser humano hacia el uso racional del poder, al reconocimiento de sí mismo como sujeto de derechos y responsabilidades.

Explica la autora, que entre las principales tareas que tiene el maestro es sembrar la autoconfianza, propiciar el desarrollo de la conciencia colectiva, cuidando la calidad de sus vínculos a través del cultivo del afecto, que le permita al niño y joven, verse como miembros de una comunidad con igualdad de derechos y deberes que hacen uso de los mismos como ejercicio de ciudadanía.

Todo ello puede quedar en simple discurso si no se toman las medidas necesarias desde los órganos de gobierno, la escuela; así como desde la sociedad civil para cerrar las brechas de desigualdad educativa y social garantizando la participación con equidad, para el desarrollo del pensamiento crítico y creativo, que despierten el sentido de liderazgo, que considere el respeto a la diversidad y el apego a una cultura emprendedora, para aprendizajes de calidad y que respondan a demandas nacionales, regionales y locales con el fin de contribuir al desarrollo no solo de capacidades académicas, sino principalmente de una condición humanística, como reafirmante del ser individual y social.

1. 2.7. Liderazgo para la Paz Escolar y Social, en Base a Valores

Centro de Investigaciones por la Paz (2008), explica sobre la necesidad de que los centros educativos se conviertan en instrumentos de paz y entendimiento entre personas de distinta formación, etnia, cultura y religión. No se debe olvidar que la

escuela es un reflejo de una sociedad con la que comparte defectos, pero en ella también se educa para la vida y se busca desarrollar en los alumnos las capacidades y competencias necesarias para una participación social activa.

Por todo ello se ha de contribuir, a través de la educación, a la concientización de todos y todas en la construcción de un mundo mejor, más justo y humano que permita las mismas oportunidades de desarrollar plenamente las facultades en el seno de una sociedad libre, justa, responsable y en paz.

Determina la importancia de visualizar los lazos que permiten tener una identidad tanto individual, familiar y cultural entre la juventud. También el reconocimiento como jóvenes con oportunidades y compromisos de asumir el liderazgo necesario para aportar a la mejora en las condiciones de vida de las comunidades educativas.

1.2.8. De los Valores, Hacia el Liderazgo Positivo

1.2.8.1 Los Valores en la Educación Básica, en Cabricán

Interculturalidad (2007), establece que en el municipio de Cabricán, del departamento de Quetzaltenango, en donde más del 90% de la población es de ascendencia mam, se nota todavía cierto distanciamiento y algunos prejuicios en virtud de sus diferencias culturales y étnicas, entre ladinos e indígenas, situación que no ha permitido que el estudiantado del municipio, se vea con respeto, igualdad y dignidad en la búsqueda de oportunidades para enfrentar los retos del mundo de hoy.

La realidad de Cabricán, es como la del resto del país, porque coexisten diferentes etnias y culturas, sin embargo, la formación y aplicación de valores para la realización de un sentido de liderazgo constructivo, todavía son escasos o nulos, lo que hace que persistan actitudes como: indiferencia e intolerancia, lo que limita la práctica del respeto y la solidaridad.

1.2.8.2 Importancia del Liderazgo Positivo en Cabricán

Guatemala es un estado multiétnico, multicultural y multilingüe, que necesita desarrollarse como nación que prevalezca el respeto, la armonía y la paz.

Es un país en la cual todas las personas de los diferentes municipios desean gozar plenamente de los derechos humanos y del ejercicio de la libertad, respetando y fomentando el pluralismo, impulsando el desarrollo sostenible utilizando responsablemente la ciencia y la tecnología.

En el departamento de Quetzaltenango, el municipio de Cabricán cuenta aproximadamente con un porcentaje de población urbana del 38% y rural del 62%, con lo que se nota que hay una incidencia mayor del sector rural, por lo que la forma de vida está ligada a la agricultura.

El hecho que el 91% de su población es indígena, de descendencia mam y el 9% ladina, se plantea como un tema fundamental para considerar la necesidad de impulsar desde las instituciones sociales, dentro de ellas, los institutos y colegios de educación básica, un tipo de liderazgo por el cual se promueva una convivencia pacífica, respetuosa, de trabajo y de armonía.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Actualmente se puede observar en la educación una ausencia en la formación de valores, situación que desencadena intolerancia y una vida en donde no se practica el respeto y la armonía. Lo anterior también se evidencia cuando el trabajo en los planteles se ha dedicado exclusivamente a la formación académica, relegándose a un segundo plano la educación en valores, lo cual no permite la formación de líderes positivos.

La educación en valores es necesidad primordial en la formación de líderes y para despertar el diálogo en una participación respetuosa y solidaria que asegure el desarrollo de un proceso de aprendizaje consciente, para lograr la paz social.

Dentro de esta formación es importante resaltar el papel que juegan los valores, mismos que han sido inculcados en la familia los cuales deberán ser consolidados en la escuela.

Es necesario que dentro de la educación se tome en cuenta la práctica de valores en los estudiantes, para que se promueva la formación de líderes entusiastas, responsables y comprometidos a influir positivamente ante la comunidad educativa y la sociedad.

Es fundamental que las autoridades de turno que dirigen el sistema educativo retomen con sabiduría y responsabilidad la importancia de la educación en valores y que a través de ellos se haga énfasis en los centros educativos a todo nivel para que directamente los docentes refuercen en todo momento este aspecto, con lo cual se lograría en buena parte el cambio de actitudes en el comportamiento humano de los estudiantes.

Surge entonces la necesidad de analizar la relación que guarda la formación de valores y líderes.

Por lo que se plantea la siguiente interrogante:

¿Es la educación en valores factor fundamental que incide en la formación de líderes?

2.1. Objetivos

Objetivo general:

Establecer la incidencia de la educación en valores, en la formación de líderes.

Objetivos específicos:

- Investigar la relación existente entre educación en valores y formación de líderes,
- Verificar si influye la educación en valores, en la formación de líderes,
- Determinar los esfuerzos para promover la formación de líderes, desde la Educación en valores,
- Establecer la coordinación que existe entre directores, docentes y estudiantes, para la realización de una educación en valores que permita fomentar el liderazgo,
- Plantear estrategias para realizar un análisis, en las comunidades educativas, sobre la falta de aplicación de los valores.

2.2. Hipótesis

H1. La falta de educación en valores es un factor fundamental que incide en la ausencia de formación de líderes,

H2. La ausencia de educación en valores no tiene ninguna incidencia en la falta de formación de líderes.

2.3. Variables

Educación en valores,

Formación de líderes.

2.4. Definición de Variables

2.4.1. Definición Conceptual

Educación en Valores:

Santana (2000), refiere que es el proceso que abarca el desarrollo de conocimientos, habilidades y destrezas, con un alto sentido humanista. Se entiende el valor como la promoción y práctica cotidiana positiva, lo que hace que la persona adquiera el carácter más elevado de racionalidad.

Afirma que la existencia de valores en la institución escolar se orienta a la permanente excelencia personal y colectiva. Por ejemplo, se considera la formación de valores, cuando se induce a decir siempre la verdad, a ser honesto y sincero en vez de ser falso o mentir. La formación y la práctica continua de valores enaltece el sentido de humanidad, mientras que el ejercicio de antivalores despoja al sujeto de esa cualidad.

Indica que desde un punto de vista socio-educativo, los valores son considerados referentes, pautas o abstracciones que orientan el comportamiento humano hacia la transformación social y la realización de la persona. Son guías que dan determinada orientación a la conducta y a la vida de cada individuo y grupo social.

Las personas valoran, es decir, califican diferentes situaciones desde los propios puntos de vista, cuando manifiestan preferencias, estimaciones, elecciones, a la vez en la formulación de metas y propósitos personales.

Las valoraciones se expresan mediante creencias, intereses, sentimientos, convicciones, actitudes, juicios de valor y acciones. Desde el punto de vista, la importancia de ese proceso deriva de la fuerza orientadora en aras de una personalidad autónoma, pero cooperativa, del ser humano.

Formación de líderes:

Polo (2007), la define como el proceso de influir en otros y apoyarlos para que trabajen con entusiasmo en el logro de objetivos comunes. Entiende el liderazgo, como la capacidad de tomar la iniciativa, gestionar, convocar, promover, incentivar y motivar a un grupo o equipo. Es el ejercicio de la actividad ejecutiva en un proyecto, de forma eficaz y eficiente, ya sea personal, gerencial o institucional.

La formación de liderazgo implica que haya una persona que pueda influir y motivar a los demás. De ahí que en los estudios sobre liderazgo se haga énfasis en la capacidad de persuasión e influencia positiva.

2.4.2. Definición Operacional

Las variables fueron operacionalizadas por medio de tres boletas de opinión dirigidas a estudiantes, docentes y directores con cinco preguntas cerradas para cada uno de los encuestados, a fin de recabar información respecto a determinar si la falta de educación en valores incide en la ausencia de formación de líderes.

2.5. Alcances y Límites

2.5.1. Alcances

El presente estudio fue realizado en el Tercer Grado de Educación Básica, del municipio de Cabricán, departamento de Quetzaltenango, facilitándose el mismo, en virtud de la gran importancia que tiene el tema, para directores, docentes y los propios estudiantes.

2.5.2. Límites

Es evidente que todavía no existen los esfuerzos necesarios para promover la educación en valores para la formación de líderes, hay que considerar que en el propio

trabajo de campo puede existir la posibilidad de ocultamiento de datos reales o de alguna resistencia, de parte de los grupos encuestados, para abordar con honestidad el tema.

2.6. Aporte

Dirigir a estudiantes, docente, directores, padres de familia y demás autoridades educativas, una propuesta para reducir la indiferencia de los estudiantes respecto al liderazgo, asimismo para promover una permanente educación en valores, que posibilite gradualmente un cambio cualitativo en los aprendizajes y que abra la posibilidad de promover el liderazgo a través del fortalecimiento de constructivas relaciones interpersonales, más que de competencia egoísta.

Se requiere de un planteamiento fundamentado en la formación y aplicación constante del liderazgo dentro de las aulas y planteles, a través de relaciones respetuosas, pero a la vez de trabajo, entre estudiantes, quienes tienen un compromiso social de fomentar la paz al practicar los principios y valores que han adquirido en el medio escolar.

Se concreta la propuesta, a través de la implementación de pláticas, documentales y actividades de análisis que favorezcan la concientización social y el compromiso estudiantil de lograr un liderazgo caracterizado por la promoción de la convivencia respetuosa, digna y pacífica, de manera que la armonía pueda ser impulsada desde las instituciones educativas hacia la comunidad en general.

Por lo que se hace necesario involucrar a toda la comunidad educativa y autoridades a todo nivel para alcanzar los objetivos propuestos.

III. MÉTODO

3.1. Sujetos

Krijcia y Morgan (2007), sugieren una tabla que sirve de base para llevar a cabo la presente investigación; los sujetos involucrados en este estudio son doscientos setenta alumnos del tercer grado básico de siete establecimientos de los cuales seis institutos son por cooperativa y uno oficial, del municipio de Cabricán. Dicha población estuvo comprendida entre las edades de doce a quince años de los cuales se tomó como muestra real y representativa el 73% siendo un total de ciento noventa y ocho estudiantes.

De la totalidad de directores siendo éstos un total de siete, se tomó como muestra el 100% y de los ochenta y cuatro catedráticos que cubren igual número de áreas que se trabajan en el tercero básico, según el nuevo currículum, se toma como muestra representativa al 70% participando en la investigación cincuenta y nueve docentes.

3.2. Instrumento

Para la investigación se utilizó una boleta de encuesta con cinco preguntas cerradas, aplicadas a los sujetos de investigación, cuya información permitió hacer un análisis comparativo de las respuestas vertidas por los mismos, para dar cumplimiento a los objetivos planteados.

3.3. Procedimiento

➤ Elección del tema:

Se consideraron varias alternativas sobre temas importantes dentro del ramo educativo, con lo que se destacó el relacionado con la educación en valores y la incidencia en la formación de líderes, en virtud de que actualmente la educación es deficiente en cuanto a la incorporación y aplicación de preceptos morales, para promover una

convivencia respetuosa y solidaria, lo que generalmente causa violencia dentro de los establecimientos y en la sociedad en general.

➤ Fundamentación teórica:

Se consultaron diversas fuentes bibliográficas idóneas para dar sustento teórico a la investigación.

➤ Elaboración del planteamiento del problema y método:

Se analizó el qué del problema de investigación y el cómo abordar el mismo, haciendo referencia a los puntos fundamentales que explican el mismo y la manera de llevar el estudio adelante.

➤ Aprobación del anteproyecto de tesis:

Se realizó la revisión de los lineamientos y aspectos de la investigación, para su respectiva investigación, redacción y posterior presentación final.

➤ Elaboración del instrumento para el trabajo de campo:

Para este estudio se utilizó una encuesta de cinco preguntas cerradas, de acuerdo a las variables del tema.

➤ Elaboración de resultados,

➤ Tabulación e interpretación de resultados,

➤ Discusión de resultados,

➤ Elaboración de propuesta,

➤ Conclusiones,

➤ Recomendaciones,

➤ Recopilación bibliográfica,

➤ Defensa de la tesis,

➤ Impresión del trabajo.

3.4. Diseño

Achaerandio (2010), indica que la investigación descriptiva es aquella que estudia, interpreta y refiere lo que aparece y lo que es.

La investigación es esencialmente descriptiva porque solamente recoge los datos e información que serán analizados. Desde este enfoque se analiza la conducta individual y social, a la vez que busca las soluciones según el contexto o realidad presente.

3.5 Metodología Estadística

Para el presente estudio se utilizó la Significación y Fiabilidad de Media Aritmética simple según Oliva (2002), indica que los pasos para la significación y fiabilidad de la media aritmética son los siguientes:

Significación de la media aritmética.

- Establecer el nivel de confianza al $Z\sigma = 2.58$
- Encontrar el error típico de la media aritmética

$$\sigma_{\bar{x}} = \frac{\sigma}{\sqrt{n-1}}$$

- Hallar la razón crítica

$$Rc = \frac{\bar{x}}{\sigma_{\bar{x}}}$$

- Comparar la razón crítica con el nivel de confianza.

$Rc \geq$ nivel de confianza.

Fiabilidad de la media aritmética

- Establecer el nivel de confianza al $Z\sigma = 2.58$
- Encontrar el error típico de la media aritmética

$$\sigma_{\bar{x}} = \frac{\sigma}{\sqrt{n-1}}$$

- Hallar el error muestral máximo

$$\varepsilon = 1 \% * \sigma_{\bar{x}}$$

- Hallar el intervalo confidencial.

$$\bar{X} \pm \varepsilon \frac{Ls}{li}$$

IV. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

CUADRO No. 1

SIGNIFICACIÓN Y FIABILIDAD DE LAS PREGUNTAS DE LA BOLETA (ESTUDIANTES)

No.	Ítem	F	%	P	q	s	E	Cumplimiento de los objetivos
1. ¿Se ha dedicado atención a la educación en valores dentro de cada una de las asignaturas de tercer grado básico?	Si	184	93%	0.93	0.07	0.02	0.04	Se ha cumplido el tercer objetivo
	No	14	7%	0.07	0.93	0.02	0.04	
2. ¿Existe una constante preocupación, de parte de los docentes, por relacionar los contenidos de cada una de las asignaturas, con valores como: la paz, la tolerancia, la justicia, la honestidad y la solidaridad para fomentar el buen liderazgo?	Si	186	94%	0.94	0.06	0.02	0.03	Se ha cumplido el cuarto objetivo
	No	12	6%	0.06	0.94	0.02	0.03	
3. ¿Existe actualmente un liderazgo positivo, entre los estudiantes de tercero básico, caracterizado por promover la paz, la tolerancia, la justicia, la honestidad y la solidaridad?	Si	129	65%	0.65	0.35	0.03	0.07	Se ha cumplido el segundo objetivo
	No	69	35%	0.35	0.65	0.03	0.07	
4. ¿Considera que la educación en valores, debe ser impulsada en del tercer grado básico, para lograr la formación de líderes?	Si	187	94%	0.94	0.06	0.02	0.03	Se ha cumplido el primer objetivo
	No	11	6%	0.06	0.94	0.02	0.03	
5. ¿Es urgente que dentro de cada asignatura, se trabajen los contenidos de tal manera que se promueva entre los estudiantes de tercero básico, una formación en valores, que fomente un tipo de liderazgo, que ataque actitudes como: el egoísmo, la envidia, la mentira, el odio y la discriminación?	Si	188	95%	0.95	0.05	0.02	0.03	Se ha cumplido el quinto objetivo
	No	10	5%	0.05	0.95	0.02	0.03	

CUADRO No. 2

SIGNIFICACIÓN Y FIABILIDAD DE LAS PREGUNTAS DE LA BOLETA (MAESTROS)

No.	Ítem	f	%	P	Q	S	e	Cumplimiento de los objetivos
1. ¿Es necesario el fortalecimiento de la educación en valores, en tercer grado básico?	Si	53	90%	0.90	0.10	0.04	0.08	Se ha cumplido el cuarto objetivo
	No	6	10%	0.10	0.90	0.04	0.08	
2. ¿Ha relacionado sistemáticamente el desarrollo de los contenidos de la asignatura, con la formación de valores como: paz, tolerancia, justicia, honestidad y solidaridad?	Si	45	76%	0.76	0.24	0.06	0.11	Se ha cumplido el Tercer objetivo
	No	14	24%	0.24	0.76	0.06	0.11	
3. ¿Existe actualmente un liderazgo positivo, entre los estudiantes de tercero básico, caracterizado por promover la paz, la tolerancia, la justicia, la honestidad y la solidaridad?	Si	21	36%	0.36	0.64	0.06	0.12	Se ha cumplido el segundo ojetivo
	No	38	64%	0.64	0.36	0.06	0.12	
4. ¿Considera que la educación en valores, debe ser impulsada dentro del tercer grado básico, para lograr la formación de líderes?	Si	56	95%	0.95	0.05	0.03	0.06	Se ha cumplido el primer objetivo
	No	3	5%	0.05	0.95	0.03	0.06	
5. ¿Es urgente que dentro de cada asignatura, se trabajen los contenidos de tal manera que se promueva entre los estudiantes de tercero básico, una formación en valores, que fomente un tipo de liderazgo, que ataque actitudes como: el egoísmo, la envidia, la mentira, el odio y la discriminación?	Si	54	92%	0.92	0.08	0.04	0.07	Se ha cumplido el quinto objetivo
	No	5	8%	0.08	0.92	0.04	0.07	

CUADRO No. 3

SIGNIFICACIÓN Y FIABILIDAD DE LAS PREGUNTAS DE LA BOLETA (DIRECTORES)

No.	Ítem	f	%	p	Q	S	e	Cumplimiento de los objetivos
1. ¿Existe en la actualidad un plan permanente dentro del establecimiento, impulsado desde la dirección para fomentar la educación en valores?	Si	1	14%	0.14	0.86	0.13	0.26	Se ha cumplido el cuarto objetivo
	No	6	86%	0.86	0.14	0.13	0.26	
2. ¿Se ha promovido dentro del claustro de tercero básico, la vinculación de los contenidos de las asignaturas, para fomentar entre los estudiantes el liderazgo?	Si	5	71%	0.71	0.29	0.17	0.33	Se ha cumplido el primer objetivo
	No	2	29%	0.29	0.71	0.17	0.33	
3. ¿Considera que la educación en valores, como: el respeto, la honestidad, la verdad, la tolerancia y la solidaridad, impulsados desde la educación, es requisito indispensable para la formación de líderes positivos dentro de esta institución educativa?	Si	6	86%	0.86	0.14	0.13	0.26	Se ha cumplido el quinto objetivo
	No	1	14%	0.14	0.86	0.13	0.26	
4. ¿Existe actualmente un liderazgo positivo entre los estudiantes de tercero básico, por el que se esfuerzan constantemente, para que se logre practicar valores como los indicados en la pregunta anterior?	Si	2	29%	0.29	0.71	0.17	0.33	Se ha cumplido el segundo objetivo
	No	5	71%	0.71	0.29	0.17	0.33	
5. ¿Considera de urgencia que en todas las asignaturas se aborden los contenidos, de tal manera que se promueva la educación en valores, como mecanismo idóneo para promover el liderazgo entre los estudiantes?	Si	5	71%	0.71	0.29	0.17	0.33	Se ha cumplido el tercer objetivo
	No	2	29%	0.29	0.71	0.17	0.33	

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Santana (2000), de acuerdo al primer objetivo de este estudio, que consiste en investigar la relación entre educación en valores y formación de líderes, refiere la importancia de un estudio de educación que abarca el desarrollo de conocimientos, habilidades y destrezas, con un alto sentido humanista, es decir cuando la vida cotidiana está amparada en una práctica social positiva, lo que hace que la persona adquiera un carácter elevado.

De acuerdo a lo anterior, a la primera interrogante planteada a los estudiantes: ¿se ha dedicado atención a la educación en valores, dentro de cada una de las asignaturas de tercer grado básico? a lo que de 198 estudiantes, 184 han respondido afirmativamente, lo que corresponde al 93%, en tanto que 14 de ellos, que representan el 7% respondieron que no. En cuanto a los docentes, a la primera interrogante: ¿es necesario el fortalecimiento de la educación en valores, en tercer grado básico?, de 59 encuestados, 53 consideran que si se necesita de ese proceso, lo que equivale al 90%, en tanto 6 respondieron que no representando un 10%, lo que hace evidenciar que hay deficiencia en la incorporación consistente de valores como; respeto, honestidad y responsabilidad al desarrollo de las asignaturas.

En cuanto a la primera interrogante planteada a los directores, que reza: ¿existe en la actualidad dentro del establecimiento, un plan permanente, impulsado desde la dirección, para fomentar la educación en valores? el 86% asegura que no hay una guía en ese sentido, tan solo el 14% respondieron afirmativamente, situación que concuerda con las observaciones realizadas que dan cuenta que efectivamente no se da un seguimiento dentro del aula y en las actividades recreativas, para fomentar los valores.

Martínez (2000), de acuerdo al segundo objetivo que plantea verificar si influye la educación en valores en la formación de líderes, afirma que ese componente de la educación es condición necesaria para la práctica de un liderazgo positivo, lo que debería ser un proceso habitual en todas las instituciones escolares que,

preocupadas por la persona de sus alumnos y alumnas, enfatizarían la dimensión integral de la formación humana.

A este respecto, al interrogar a los estudiantes ¿Existe una constante preocupación, de parte de los docentes, por relacionar los contenidos de cada una de las asignaturas, con valores como: la paz, la tolerancia, la justicia, la honestidad y la solidaridad, para fomentar el liderazgo? 186 respondieron que sí, lo que representa a un 94%, mientras que solo el 6% que representan a 12 alumnos, respondieron que no.

Esta apreciación contrasta con el criterio de 5 de los 7 directores, quienes indican que no existe un liderazgo positivo entre los estudiantes, lo que hace notar las incoherencias en cuanto a la escasa disposición del proceso de aprendizaje, en cuanto a la formación del buen liderazgo.

En relación a la segunda interrogante planteada a los docentes: ¿Ha relacionado sistemáticamente el desarrollo de los contenidos de la asignatura, con la formación de valores, como: paz, tolerancia, justicia, honestidad y solidaridad? 45 de ellos, que representa el 76% manifiesta que sí, mientras que 14, que hacen el 24% manifestaron que no.

En cuanto al criterio de los directores, en torno a la interrogante No. 2: ¿se ha promocionado dentro del claustro de tercero básico, la vinculación de los contenidos de las asignaturas, para fomentar entre los estudiantes el liderazgo?, el 71% respondieron que sí, hecho que no coincide plenamente con criterios vertidos por ellos, en la interrogante No. 4, en donde el 71% expresa que no existe liderazgo positivo entre los estudiantes, como para practicar los valores.

El análisis anterior concuerda con el hecho de que es notorio en la actualidad que muchos jóvenes se han involucrado en diferentes problemas, pero es porque desde los establecimientos no se ha insistido en la formación en valores.

Sánchez (2009), con respecto al tercer objetivo que se refiere a determinar los esfuerzos por promover la formación de líderes, desde la educación en valores, destaca que la esencia es revestir la educación en todo momento, del conocimiento y la práctica de valores, ya que tiene un alto sentido de elevación espiritual. Afirma que educar es formar en valores, por lo que la crisis de la sociedad actual hace obligatoria la idea de que hay que proponer un objetivo fundamental, la formación integral de la juventud, en base al cultivo y práctica permanente de los valores.

Al respecto, cuando se interrogó a los alumnos: ¿Existe actualmente un liderazgo positivo entre los estudiantes de tercero básico, caracterizado por promover la paz, la tolerancia, la justicia, la honestidad y la solidaridad?, el 65% respondió que sí existe, mientras que el 35% manifestó que no.

En el caso de los docentes, a quienes se les planteó la misma pregunta, el 36% se manifestaron afirmativamente, mientras que la mayoría, representando el 64% indicaron que no existe liderazgo positivo entre los estudiantes, situación que manifiesta una contraposición a los criterios de los estudiantes vertidos en el sentido de que se fomentan desde la educación los valores.

En el caso de los directores, se les planteó la tercera interrogante: ¿considera que la educación en valores, como: el respeto, la honestidad, la verdad, la tolerancia y la solidaridad, impulsados desde la educación, es requisito indispensable para la formación de líderes dentro de esa institución educativa?, al respecto el 86% manifestó que la educación en valores es indispensable para la formación de líderes, lo que denota el convencimiento de la íntima vinculación entre educación en valores y formación de líderes; únicamente el 14% respondió que no.

PROLIDER (2009), con respecto al cuarto objetivo referente a establecer la coordinación que existe entre directores, docentes y estudiantes, para la realización de una educación en valores que permita fomentar el liderazgo, afirma que con respecto a la ausencia de liderazgo entre los jóvenes, hay que pensar también a nivel de las

instituciones, porque no existen esfuerzos serios por apoyar a la juventud, tampoco existe una política nacional congruente con la realidad; no hay programas nacionales que los preparen y les den las herramientas del propio desarrollo, no se involucra a los líderes juveniles en todo el país para que sean parte del desarrollo.

Agrega que el sistema educativo actual, promueve básicamente una formación teórica que muchas veces nada tiene que ver con las realidades de violencia e intolerancia que experimenta la sociedad. Los valores morales han quedado en un tercer plano, siendo entonces que la familia es la principal institución que marca a éstos adolescentes.

A este respecto, al interrogar a los estudiantes ¿considera que la educación en valores debe ser impulsada en el tercer grado básico, para lograr la formación de líderes?, el 94% han asegurado que sí, porque se deja bastante que desear, en cuanto a la coordinación de toda la comunidad educativa, pero la realidad, manifiestan muchos de ellos, que también los jóvenes son responsables, porque no han tenido suficiente comunicación con docentes y directores, lo que dificulta un buen proceso de coordinación.

En el caso de los catedráticos, a la misma pregunta, el 95% manifestaron que sí, es necesario que la educación en valores se impulse para lograr la formación de líderes, lo que debe hacerse coordinadamente, ya que es responsabilidad de todos. Reflexionan que en realidad no se ha puesto mucha atención dentro de cada asignatura, a los valores, situación que entra en contradicción con las afirmaciones en torno a que dentro de las asignaturas se promueve la formación de los mismos.

Con respecto a la cuarta interrogante planteada a los directores, que reza: ¿existe actualmente un liderazgo positivo entre los estudiantes de tercero básico, por el que se esfuerzan constantemente para que se logre practicar valores, como los indicados en la pregunta anterior?, estos relacionados con: respeto, honestidad, verdad, tolerancia y solidaridad, el 29% manifestaron que sí existe ese tipo de liderazgo, pero la mayoría, que hacen el 71%, respondieron que no existe tal liderazgo, lo que deja claro como a

nivel de asignaturas no ha habido suficiente empeño para fomentar la teoría y la práctica de esos valores, lo que es de preocupación porque cada docente sabe el grado de responsabilidad que tiene en la formación integral de los estudiantes para también responder positivamente a las familias y comunidades.

Las contradicciones que usualmente se dan entre los criterios de estudiantes, directores y docentes hace pensar que no existen estrategias claras y que se estén desarrollando para realizar una sólida educación en valores que promueva jóvenes sanos, que sean partícipes y modelos para una vida social pacífica.

Borrel (2009), con respecto al quinto objetivo que se refiere a plantear estrategias para realizar un análisis, en las comunidades educativas, sobre la falta de aplicación de los valores; afirma que no basta con que un dirigente elogie el trabajo del equipo; sino demostrar con las propias acciones y actitudes que efectivamente cree y confía en la capacidad de gestión de todos los sujetos. Agrega que resulta fundamental invertir el tiempo necesario para comprometer al equipo en la toma de decisiones buscando el consenso en la estrategia de trabajo y en las resoluciones más trascendentes.

El autor afirma que si el verdadero objetivo es crear un equipo de trabajo eficiente, por intermediación del respeto, la honestidad y el sentido de cooperación. No solo obtendrá mejores ideas, sino que tendrá un equipo comprometido a respetarse y cooperar en forma incondicional.

Al respecto, a la pregunta planteada a estudiantes: ¿es urgente que dentro de cada asignatura se trabajen los contenidos, de tal manera que se promueva entre los estudiantes de tercero básico, una formación en valores que fomente un tipo de liderazgo que ataque actitudes como: el egoísmo, la envidia, la mentira, el odio y la discriminación? El 95% de ellos manifestaron que es urgente, lo que demuestra que se necesitan diversas estrategias para lograr retomar dentro de las asignaturas, un proceso académico incorporado a los valores y al desarrollo de liderazgo positivo.

Solamente 10 estudiantes, que representan el 5% manifestó que no es urgente fomentar los valores dentro de las asignaturas, asunto que refuerza la idea de que es la gran mayoría la que ve como una necesidad apremiante el hecho de tomar ciertas iniciativas para asegurar una educación en valores, por lo que a través del fomento teórico y práctico del respeto, la honestidad, la verdad, la tolerancia y la solidaridad se pueda poco a poco formar para la práctica de dirigentes positivos, para lograr la paz entre el estudiantado y en las comunidades.

A los docentes se les planteó la misma interrogante, el 92% afirmaron que es urgente vincular los contenidos con valores que rompan con las actitudes negativas mencionadas. Esto da la pauta de que de parte de los catedráticos se está necesitando implementar algunas estrategias para minimizar los índices de indiferencia, conflictos y hechos violentos que se suscitan entre la juventud y que alcanzan a los estudiantes, puesto que como han manifestado, en el interior de los mismos institutos se observan comportamientos de falta de respeto, discriminación y marcado individualismo.

Como se ha notado, los objetivos se han logrado en un gran porcentaje, porque, como se repite, las contradicciones, en cuanto a que por un lado se afirma que dentro de las asignaturas se promueven los valores pero por otro lado se afirma la gran necesidad de que se fomenten los mismos dentro de las aulas, aunado a las observaciones que se han realizado, que muestran la falta de una educación para la vida, lo que demerita mucho en la potencialidad que tienen los jóvenes para fomentar entre ellos actitudes de protagonismo para la paz escolar y social.

Se hace evidente la necesidad de plantear estrategias a nivel de los institutos, para fomentar una sólida educación en valores, para empezar a promover actitudes futuras entre ellos, que les constituyan en líderes positivos, no tanto por la capacidad de mando, sino más bien, para lograr un tipo de liderazgo basado en el diálogo respetuoso, honesto y solidario.

De esta manera, se comprueba la primera hipótesis: “La falta de educación en valores es un factor fundamental que incide en la ausencia de formación de líderes”, en virtud de que sin ese requisito, como lo han indicado los abordados, en vano se estará realizando un proceso educativo, con exceso de teoría y que no tiene ningún tipo de reflexión, porque no está relacionado con la necesidad de fomentar una vida de paz.

Por lo tanto, las preguntas que principalmente han servido de base para la comprobación de la presente hipótesis, son, la planteada a los directores: ¿existe actualmente un liderazgo positivo entre los estudiantes de tercero básico, por el que se esfuerzan constantemente para que se logre practicar valores, como los indicados en la pregunta anterior?, estos relacionados con: respeto, honestidad, verdad, tolerancia y solidaridad, el 29% manifestaron que sí existe ese tipo de liderazgo, pero la mayoría, el 71%, respondieron que no existe el mismo.

Al mismo tiempo, se planteó la interrogante a los docentes: ¿existe actualmente un liderazgo positivo entre los estudiantes de tercero básico, caracterizado por promover la paz, la tolerancia, la justicia, la honestidad y la solidaridad?, el 36% se manifestaron afirmativamente, mientras que la mayoría, correspondiendo el 64% indicaron que no existe liderazgo positivo entre los estudiantes, situación que manifiesta una contraposición a los criterios de los estudiantes vertidos en el sentido que los valores se fomentan desde la educación.

De la misma manera, comprueba la hipótesis, la interrogante planteada a los estudiantes: ¿es urgente que dentro de cada asignatura se trabajen los contenidos, de tal manera que se promueva entre los estudiantes una convivencia fraterna, honesta y solidaria, para construir un liderazgo que ataque actitudes como: egoísmo, envidia, mentira, odio y discriminación?, el 95% reconocieron que sí es urgente tal proceso y el 5% respondieron que no, lo que indica claramente que hay deficiencias en cuanto a la incorporación de valores al aprendizaje de las asignaturas.

Todo lo anterior despierta una gran preocupación, pero a la vez gran expectativa, porque se reconoce que se necesita empezar a cambiar la forma de aprendizaje memorística y descontextualizada, en el tercer grado básico, del nivel medio, del municipio de Cabricán, para incorporar un estilo basado en valores para fomentar la paz desde los jóvenes, hacia el aula, instituto y comunidad, de manera que se logre poco a poco, con el compromiso de todos, mejores niveles de convivencia, que dejen atrás actitudes, como: el irrespeto, el maltrato físico, la violencia psicológica y otras que no logran más que violencia y desconfianza entre estudiantes, desdicha en las familias y conflictos en las comunidades, en general.

VI. PROPUESTA

Plan para dar seguimiento a la realización de una educación en valores, que incida en la formación de líderes, en el tercer grado básico, del nivel medio, del municipio de Cabricán.

6.1. Introducción

Con la presente propuesta, se pretende establecer los mecanismos adecuados para fomentar dentro de los establecimientos una educación en valores que haga posible la formación de líderes y reducir de esta manera, las actitudes de indiferencia y hostilidad que muchas veces se observan entre los estudiantes de tercero básico.

Por lo anterior, se presentan las razones de esa necesidad, los objetivos y las acciones concretas, para la ejecución de las actividades propuestas y el cronograma que se sugiere, para el efecto.

6.2. Justificación

Debido a la realidad de violencia y las actitudes de indiferencia social, que afectan también a los estudiantes del tercer grado básico, del nivel medio, del municipio de Cabricán, se hace necesario plantear una propuesta que establezca acciones concretas para reorientar la propia acción académica de esas instituciones públicas y privadas.

Es compromiso, no solo de los estudiantes, en cuanto a las actitudes antes descritas, sino que también es responsabilidad de los docentes y de los directores de los centros educativos, porque la falta de una educación en valores para el liderazgo afecta a todas las instituciones.

Es necesario, organizar y coordinar con los propios estudiantes, docentes y directores, una serie de actividades, como: charlas y documentales, así como de tipo demostrativo, relacionadas con los valores y el fomento del liderazgo, que puedan hacer más conscientes a los participantes, del compromiso que se tiene ante las comunidades

educativas y la sociedad en general, de promover un proceso educativo para la paz y la armonía.

6.3. Objetivos

6.3.1. General

6.3.1.1 Propiciar una sólida educación en valores, para hacer posible la formación de líderes que favorezcan una convivencia respetuosa, armoniosa, y solidaria.

6.3.1.2 Promover en el tercer grado de educación básica de los establecimientos del municipio de Cabricán la formación de líderes a través de la educación en valores.

6.3.2. Específicos

6.3.2.1. Lograr el interés, entre los estudiantes, docentes y directores para involucrarse en las actividades que fomentan la formación estudiantil para la promoción del liderazgo positivo.

6.3.2.2. Incentivar a los estudiantes, a poner en práctica la teoría abordada en las actividades de presentación de temas, relacionados con la educación en valores y la formación de líderes.

6.3.2.3. Estimular la organización de comisiones, entre estudiantes, docentes y directores, a efecto de que exista una adecuada identificación y evaluación constante de los logros en torno a la práctica de valores y la formación de liderazgo dentro de las comunidades educativas.

6.4. Desarrollo

Luego de un mes de observado el mejoramiento de las relaciones entre los estudiantes, entre el 19 de septiembre y el 14 octubre de 2011, se apreciará la efectividad de la educación en valores, como mecanismo idóneo para lograr fomentar cualidades de liderazgo positivo, que logre practicar actitudes de respeto, armonía, cooperación y solidaridad. Con esto se hace posible contribuir a propiciar la paz, como un aspecto esencial, para la feliz convivencia, no solo dentro de los centros educativos, sino a nivel familiar y social.

El plan, comprende las siguientes actividades:

- *Coordinación para la realización de documentales, charlas y actividades demostrativas, con la participación de estudiantes, docentes y directores, referente a la educación en valores y formación de líderes.

- * Calendarización de actividades teóricas y demostrativas, con estudiantes, con relación al tema.

- * Actividades de apoyo a estudiantes, relacionadas al fortalecimiento de valores en las diferentes asignaturas, de tal forma que se desarrollen de manera más comprensiva.

6.5. Recursos

6.5.1. Humanos

- ✓ Estudiantes,
- ✓ Catedráticos de tercero básico,
- ✓ Directores.

6.5.2. Físicos

- ✓ Salón de usos múltiples de la cabecera municipal de Cabricán,
- ✓ Salones de actos de establecimientos del municipio,
- ✓ Mobiliario,
- ✓ Hojas de papel bond, cartulinas y marcadores.

6.5.3. Tecnológicos

- ✓ Cañonera y lap top,
- ✓ Documentos de apoyo.

6.5.4. Económicos

- ✓ Aporte de la investigadora.

6.6. Cronograma de Actividades

Fecha y Horario	Objetivos	Actividades	Responsables	Cobertura
9 de septiembre de 2011 09:00 Hrs.	* Convocatoria a directores, docentes y estudiantes a reunión informativa.	* Presentación de notas autorizadas por el supervisor educativo.	*Investigadora: Glenda Ríos	* Centros educativos
Del 19 al 21 de septiembre de 2011 8:00 a 12:00 horas	*Establecer la importancia De vinculación entre valores con los contenidos de asignaturas de tercero básico.	* Charlas y documentales sobre Filosofía de la Educación y evidencias de violencia juvenil, de la actualidad, dirigidos a estudiantes, directores y docentes.	* Glenda Ríos * Profesionales invitados	* Salón de usos múltiples de la cabecera municipal de Cabricán
Del 21 al 23 de septiembre	*Realizar demostraciones sobre la vinculación entre educación en valores y formación de liderazgo.	*Sociodramas entre directores, docentes y estudiantes, al respecto de valores y liderazgo. *Socialización entre directores docentes y estudiantes	* Glenda Ríos * Profesionales invitados	* Salón de usos múltiples de la cabecera municipal de Cabricán
Del 26 al 30 de septiembre de 2011	* Involucrar a directores, docentes y estudiantes, en el logro de los objetivos de la presente propuesta.	* Apoyo, en cada establecimiento, a directores y docentes, en la organización de comisiones para fortalecer la vinculación de valores a los contenidos programáticos.	*Glenda Ríos *Supervisor Educativo	*Escuelas *Aulas
Del 10 al 14 de octubre de 2011	* Establecer los avances en la relación a la promoción de valores y la formación de liderazgo entre los estudiantes.	* Consulta a docentes y alumnos, sobre el logro de relaciones entre aprendizajes y valores y el fortalecimiento del liderazgo.	* Glenda Ríos *Comisiones de cada plantel. * Directores *Supervisor educativo	* En cada establecimiento, aula o salón de actos, según el análisis realizado.

6.7. Evaluación

- 6.7.1.** Al finalizar las charlas, documentales y actividades prácticas, se nota la activa participación de los presentes, con lo que se reafirma la importancia que a nivel de las instituciones educativas tiene la educación en valores, para el fomento del liderazgo positivo entre los estudiantes.

- 6.7.2.** Estudiantes, directores y docentes utilizan la metodología propuesta y las recomendaciones surgidas de la actividad, lo que es una evidencia positiva del éxito de la misma y la efectividad de las acciones futuras que se implementan en los establecimientos.

- 6.7.3.** Los estudiantes demuestran en todo momento una actitud de compromiso, ante la práctica de los valores, como vía idónea para la formación de liderazgo positivo entre ellos, lo que a partir de septiembre y octubre de 2011 se hace más evidente y constituye la guía para continuar en lo sucesivo, el apoyo a directores, docentes y estudiantes.

VII. CONCLUSIONES

1. La formación de líderes guarda una relación directa con la educación en valores, lo que determina que en ausencia de los primeros, en el tercer grado básico, del nivel medio, del municipio de Cabricán, no hay posibilidad de que dentro de la juventud estudiantil se promueva el liderazgo que se necesita para realizar relaciones pacíficas, no solo a nivel de estudiantes, sino en las comunidades a las que ellos pertenecen.
2. La ausencia de valores influye negativamente en el proceso educativo, de los estudiantes, en virtud de que la base primordial para la formación de líderes que muestran actitudes de respeto, honestidad y solidaridad, se encuentra en el fomento significativo de esos valores, dentro del desarrollo de las asignaturas.
3. Se evidencia escaso interés de los estudiantes, por proponerse una formación escolar que esté mediada por los valores, aspecto que ha sido reconocido por ellos, así como por los catedráticos y directores, en virtud de lo cual están conscientes del propio compromiso para lograr esa meta, porque solo de esa manera el nivel de convivencia entre ellos, dentro de la sociedad, puede ser más relevante.
4. Es notoria la falta de coordinación entre directores, docente y estudiantes, para la práctica de una educación en valores, lo que influye en que se observen actitudes negativas y hostiles entre compañeros, e incluso entre éstos y los mismos catedráticos, lo que significa que no se le ha dado la atención ni el seguimiento necesario a los valores, para fomentar un tipo de liderazgo que logre restablecer relaciones respetuosas, honestas y solidarias.
5. De acuerdo al espacio de expresión que se ha brindado en el estudio de campo, a estudiantes, directores y catedráticos, la totalidad de ellos consideran que dentro de cada asignatura debe hacerse lo posible por relacionar los temas tratados, con los valores y la formación de liderazgo, para lograr una convivencia sana entre la juventud.

VIII. RECOMENDACIONES

1. Que los docentes tomen conciencia sobre la estrecha relación que existe entre la educación en valores y la formación de liderazgo en los estudiantes del tercer grado básico, del municipio de Cabricán. Que se inicie el desarrollo de las asignaturas de tal manera que se evite la simple transmisión de conocimientos.
2. Que los directores de los centros educativos consideren que la ausencia de educación en valores, en el desarrollo del proceso educativo de los estudiantes, entorpece la formación de liderazgo positivo, lo que hace mantener actitudes de indiferencia para la convivencia feliz, no solo en el interior de las aulas, sino en las respectivas familias y comunidades.
3. Que los estudiantes realicen dentro y fuera de los institutos, actividades: deportivas, académicas, culturales y otras, para fortalecer la práctica de valores, que incentiven un intercambio pacífico y cooperativo de las capacidades, de manera que puedan constituirse en elementos útiles a sí mismos y a los demás, a través de la realización de un liderazgo respetuoso.
4. Que la dirección de cada establecimiento promueva la coordinación entre catedráticos y estudiantes, con el propósito de enfatizar en cada asignatura, una educación en valores que haga posible fomentar el liderazgo positivo entre los jóvenes.
5. Que los Supervisores educativos faciliten la participación permanente de alumnas y alumnos, para plantear objetivos ante directores y catedráticos que conduzcan a la implementación de estrategias para la incorporación de valores al desarrollo de las asignaturas, con lo que se pueda desarrollar el gusto por los estudios y la convivencia fraterna en cada establecimiento.

IX. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Achaerandio, L. (2010). *Iniciación a la práctica de la investigación*. Guatemala. Universidad Rafael Landívar. PROFASRL
2. Aguado, M. (2007) *Educación Multicultural: su teoría y su práctica*. Madrid. España. UNED
3. Alonzo, J. (2004) *La educación en valores en la institución escolar*. México. Universidad de La Salle.
4. Arnaiz, P. (2007) *Educación para la Paz*. Murcia, España. Editorial Aedes.
5. Artola, M. (2008) *El liderazgo juvenil*, Nicaragua. La prensa
6. Azmitia, O. (2006) *La Educación Bilingüe Intercultural en Guatemala*. Guatemala. FSC (Proyecto de Desarrollo Santiago- PRODESSA)
7. Borrel, E. (2009) *Ensayo Liderazgo y trabajo en equipo*. Madrid. España
8. Campos, L. (2004) *En La Educación Básica ¿Valores Virtudes.?* Culiacán, México. Enlace Sector Educativo No. 21
9. Cáceres, E. (2004) *Educación y valores*, México. Semanario Cristianismo y líderes.
10. Castañeda, R. (2001) *Ensayo de Valores de la Ética Guatemala*. Instituto Centroamericano de Estudios Políticos.
11. Castillo, J. (2008) *Valores y líderes*. Madrid, España. Editorial Porrúa.

12. Chacón, N. (2005) Formación en Valores La Habana, Cuba.
Editorial Academia
13. Centro de investigaciones para la paz, (2005) Formación de valores.
México. Editorial Siglo XXI
14. Centro de Investigaciones por la paz. (2008) Educación para la Paz.
Madrid España. Editora Estudiantil.
15. Confiño, I. (2006) Educación en valores. Guatemala. Ministerio de Educación
16. Corporación Universidad Libre (2008) Liderazgo juvenil.
Bogotá Colombia. Editorial UNESCO.
17. D`sousa, A. (2008) Descubre tu liderazgo, Santa Fe de Bogotá, D.C.
Grupo Editorial latinoamericana.
18. Diccionario de la Lengua Española (2007) Barcelona, España.
Editorial Océano
19. Grinberg, J. (2008) Desafios y posibilidades para el futuro de la educación.
México. The University of New Mexico.
20. Hernández, J. (2010) Ensayo Formando Liderazgo. México.
21. Hiep, E. (2008) Cómo demostrar un liderazgo efectivo en un ámbito
intercultural. Madrid, España. Welten Group.
22. Huertas, M. (2008) Educación ciudadana para un aprendizaje con equidad.
Lima, Perú. Instituto para el desarrollo y la innovación educativa

23. Interculturalidad Ediciones. (2007) Liderazgo. Madrid, España. Editorial Porrúa.
24. Krijcia R y Morgan D. (2007) Metodología Estadística. Quetzaltenango URL Ediciones Educativas. Determining simple size for research activitie Educational and Psychological Measurement
25. Manrique, O. (2010) Ensayo Liderazgo, México.
26. Martínez, E. (2000) Artículo Educación moral una necesidad en sociedades plurales. Quito, Ecuador. Revista Iberoamericana de Educación número 6.
27. Martínez, J. (2004) Educación en valores. Buenos Aires, Argentina. Editorial MINEDUC
28. Meneses, J. (2010) Formando líderes. México. Revista Superación.
29. Morales, M. (2009) Ensayo Los valores humanos en la vida cotidiana. Panamá. Editorial ASIES.
30. Ortiz, A. (2009) Liderazgo pedagógico. Barranquilla, Colombia. Centro de estudios pedagógicos y didácticos
31. Paez, E. (2009) Ensayo Liderazgo Democrático. Buenos Aires, Argentina
32. Pérez, L. (2002) La familia, formadora de valores Editora de la Educación. México.
33. Poitevin, R. (2008) La violencia social. México. Editorial Siglo XXI.
34. Polo, A. (2007) Las verdaderas claves del liderazgo. Madrid España. Editorial Universitaria.

35. Programa Nacional de Educación Cívica y Valores, (2006) Educación y Valores. Ministerio de Educación. Guatemala.
36. Prolider (2009) Promoviendo la formación de un nuevo liderazgo nacional Guatemala.
37. Reyes, A. (2002). Educación Moral. México. Editorial Siglo XXI.
38. Sánchez, P. (2009) Ensayo Educación y Moral. México. Editorial Internivel.
39. Santana, L. (2000) Educación y moral. México. Editorial Siglo XXI.
40. Spiegel, M. (1997). Estadística, México. Editorial Mc Graw Hill
41. Toro, B. (2009) El liderazgo escolar. México. Fundación Avina.
42. Vargas, R. (2001) Desarrollo moral, valores y ética; una investigación dentro del aula. San José, Costa Rica. UNESCO
43. Vidrio, J. (2009) Ensayo Hacia nuevas formas de liderazgo. Buenos Aires, Argentina. ONU.

X. ANEXOS

1. Modelo de encuestas

UNIVERSIDAD "RAFAEL LANDÌVAR"
FACULTAD DE HUMANIDADES
CARRERA: LICENCIATURA EN PEDAGOGÌA

ENCUESTA PARA ESTUDIANTES

Estimado (a) estudiante: Solicito su colaboración, respondiendo la presente encuesta. Información que será utilizada para fines de estudio. Muchas Gracias.

1. ¿Se ha dedicado atención a la educación en valores dentro de cada una de las asignaturas de tercer grado básico?

Sí_____

No_____

2. ¿Existe una constante preocupación, de parte de los docentes, por relacionar los contenidos de cada una de las asignaturas, con valores como: la paz, la tolerancia, la justicia, la honestidad y la solidaridad para fomentar el buen liderazgo?

Sí_____

No_____

3. ¿Existe actualmente un liderazgo positivo, entre los estudiantes de tercero básico, caracterizado por promover la paz, la tolerancia, la justicia, la honestidad y la solidaridad?

Sí_____

No_____

4. ¿Considera que la educación en valores, debe ser impulsada en el tercer grado básico, para lograr la formación de líderes?

Sí_____

No_____

5. ¿Es urgente que dentro de cada asignatura, se trabajen los contenidos de tal manera que se promueva entre los estudiantes de tercero básico, una formación en valores, que fomente un tipo de liderazgo, que ataque actitudes como: el egoísmo, la envidia, la mentira, el odio y la discriminación?

Sí_____

No_____

ENCUESTA PARA CATEDRÁTICOS Y/O CATEDRÁTICAS

Estimado (a) docente: Solicito su colaboración, respondiendo la presente encuesta. Información que será utilizada para fines de estudio. Muchas Gracias.

1. ¿Es necesario el fortalecimiento de la educación en valores, en tercer grado básico?

Sí_____

No_____

2. ¿Ha relacionado sistemáticamente el desarrollo de los contenidos de la asignatura, con la formación de valores como: paz, tolerancia, justicia, honestidad y solidaridad?

Sí_____

No_____

3. ¿Existe actualmente un liderazgo positivo, entre los estudiantes de tercero básico, caracterizado por promover la paz, la tolerancia, la justicia, la honestidad y la solidaridad?

Sí_____

No_____

4. ¿Considera que la educación en valores, debe ser impulsada dentro del tercer grado básico, para lograr la formación de líderes?

Sí_____

No_____

5. ¿Es urgente que dentro de cada asignatura, se trabajen los contenidos de tal manera que se promueva entre los estudiantes de tercero básico, una formación en valores, que fomente un tipo de liderazgo, que ataque actitudes como: el egoísmo, la envidia, la mentira, el odio y la discriminación?

Sí_____

No_____

ENCUESTA PARA DIRECTORES Y/O DIRECTORAS

Estimado (a) director (a): Solicito su colaboración, respondiendo a la presente encuesta. Información que será utilizada para fines de estudio. Muchas Gracias.

1. ¿Existe en la actualidad un plan permanente dentro del establecimiento, impulsado desde la dirección para fomentar la educación en valores?

Sì_____

No_____

2. ¿Se ha promovido dentro del claustro de tercero básico, la vinculación de los contenidos de las asignaturas, para fomentar entre los estudiantes el liderazgo?

Sì_____

No_____

3. ¿Considera que la educación en valores, como: el respeto, la honestidad, la verdad, la tolerancia y la solidaridad, impulsados desde la educación, es requisito indispensable para la formación de líderes positivos dentro de esta institución educativa?

Sì_____

No_____

4. ¿Existe actualmente un liderazgo positivo entre los estudiantes de tercero básico, por el que se esfuerzan constantemente, para que se logre practicar valores como los indicados en la pregunta anterior?

Sì_____

No_____

5. ¿Considera de urgencia que en todas las asignaturas se aborden los contenidos, de tal manera que se promueva la educación en valores, como mecanismo idóneo para promover el liderazgo entre los estudiantes?

Sì_____

No_____

2. Carta de solicitud, para autorización de aplicación de encuestas

Cabricán, 23 de agosto de 2010.

Señores (as)

Directores (as)

Establecimientos Educativos, de Educación Básica

Municipio de Cabricán, Depto. de Quetzaltenango

Presente

Estimados (as) Directores(as):

Por este medio me complace saludarlos, deseándoles éxitos en sus labores cotidianas.

La presente es para solicitarles su valiosa colaboración, en el sentido de autorizarme la aplicación de una encuesta, en el tercer grado básico, a estudiantes y catedráticos (as) y a la vez agradecerles se sirvan responder también a un corto cuestionario. Esto como requisito para optar a Examen Privado de la Licenciatura en Pedagogía, en la Universidad "Rafael Landívar", de la ciudad de Quetzaltenango.

El tema de estudio se titula "Educación en valores y su incidencia en la formación de líderes", el que ha sido escogido, en virtud de los altos índices de indiferencia y violencia que se experimentan actualmente entre la juventud, por lo que desde los establecimientos educativos es posible promover alternativas para reducir este grave problema social.

Por la atención que la presente le merezca, de antemano le quedo muy agradecida.

Sílfida Glenda Ríos Álvarez

Carné No. 99051362